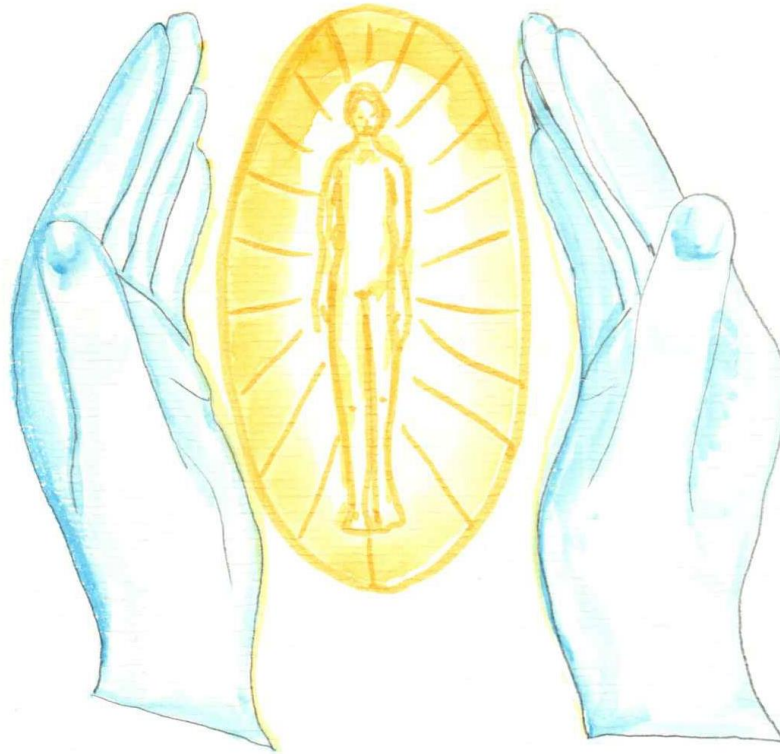


La imposición de manos

Un procedimiento de curación desde la antigüedad



Pierre-Yann Dieuaide
Parques de Estudio y de Reflexión La Belle Idée
pydfr@yahoo.fr
septiembre 2024

AGRADECIMIENTOS

A Andrés Koryzma que, a pedido mío, recopiló en tiempo récord todos los textos y aportes de Silo sobre el tema de la imposición de manos.

A los amigos con quienes realizamos un «laboratorio de imposición de manos» de 2015 a 2017; su afecto y sabiduría me ayudaron a clarificar mi Propósito.

A todos los amigos que me hicieron preguntas pertinentes, y a veces incluso algunas que me incomodaron, para que la investigación pueda avanzar, a Thérèse, Claudia, Isa, Alain y Sasha por su corrección atenta, crítica y bondadosa.

A Camille, que realizó con maestría la ilustración de la primera página.

A Gaby, por sus correcciones, sus ánimos y su luz en los momentos de duda.

A Lydie, que me formó en Reiki, por su apertura y sensibilidad.

A Luis Ammann, que me creyó y apoyó cuando le conté mis extrañas experiencias.

A Silo, por supuesto, sin el cual nada de esto existiría.

* Imagen de la cobertura original © Camille Dieuaide

*Nos interesa estudiar esa línea ininterrumpida a través de la historia de los pueblos, hasta llegar, pasando por el magnetismo de Messmer, hasta la cura por **imposición de manos** de nuestros días.*

Silo, *Libro Blanco*, 1974

Indice

1. Contexto	p. 5
2. Pequeña biografía energética	p. 7
3. Historia de la imposición de manos	p. 11
4. De lo espiritual a lo medicinal : el desencanto del mundo occidental	p. 27
5. El procedimiento	p. 30
6. ¿Hacia otra medicina ?	p. 34
7. Una variante : la imposición a distancia	p. 36
8. Conclusión	p. 39
9. Bibliografía.....	p. 40
10. Apéndices	p. 41

1. CONTEXTO

¿Por qué le interesaría a la Escuela estudiar el fenómeno de la imposición de manos?

En mi opinión, para la Escuela el interés es muy claro: cuando se estudia este tema, se ponen en tela de juicio los dogmas sobre los procedimientos de curación, se llega a cuestionar supuestos sobre la naturaleza humana y se toca el Propósito de la humanidad, que no es apoyarse en instituciones y expertos (médicos, religiosos, políticos, etc.), sino tocar lo sagrado en su origen y orientarse por inspiraciones que vienen de lo más profundo de la conciencia.

He elegido este tema porque me concierne directamente. Uno de los acontecimientos desencadenantes que puso este tema en el centro de mi vida fue un conjunto de tres retiros de imposición de manos que viví entre 2015 y 2017¹.

Si esta práctica ha sido tan importante para mí, no es solo porque esté en consonancia con mi Propósito, sino también porque es una práctica que me transforma, que me eleva y que me ayuda a establecer una conexión con mi ser profundo para salir aliviado y en unidad.

Soy muy consciente de que crecí en un paisaje en el que nada tenía sentido para mí, todo me parecía tan absurdo que era mejor soñar el mundo que vivirlo, así que pasé mi infancia y adolescencia en una especie de burbuja que me amortiguaba de las asperezas de la vida. Entonces, a los 18 años, todo se vino abajo: mi madre murió de cáncer y estuve en guerra con mi padre durante 4 años por un incidente violento. Pasé de ser un adolescente soñador a un joven adulto solitario, consciente del caos de este mundo, pero que no soportaba la injusticia y que creía obstinadamente que todo debía tener un sentido.

¿Quién no ha pasado por un duelo pensando «si hubiera podido... debería haber...»? Sí, si hubiera podido aliviar el dolor, si tal vez hubiera podido hacer desaparecer la enfermedad, si hubiera podido dar sentido a esta experiencia, si hubiera podido ayudarla a irse con tranquilidad...

Mi búsqueda de sentido me llevó al siloísmo. Pasaron los años y cuando descubrí la imposición de manos propuesta por Silo, la vi por primera vez como una forma directa de incidir positivamente en una persona, sin psicologismos, frialdad clínica ni decorados new-age. Tras unos años de práctica, tuve ganas de escribir para desmitificar el tema y responder a algunas preguntas que me hacía (y que seguro que no soy el único que se hace, ¿verdad?).

¿Quién no ha oído a alguien contar la historia de cómo fulanito se quemó y llamó a un cortafuegos para aliviarse? ¿O la historia del magnetista que le quitó el dolor a un tío viejo, o la del que secó el eczema de la hija pequeña? ¿O la del niño que dice que un ángel de la guarda viene a hablarle por las noches desde que su prima le puso la mano en la frente? Y no sólo están estas curaciones inexplicables, sino también estas tradiciones de imposición de manos durante los rituales religiosos... ¿Cuál sería mi campo de investigación? ¿Cómo puedo comprender estos fenómenos? La imposición de manos parece ser un campo muy vasto, lleno de múltiples interpretaciones, desde las más serias hasta las más vagas.

Para verificar si detrás de distintas tradiciones existe realmente el mismo fenómeno, me basé en las explicaciones dadas por Silo en sus diversos libros y en sus muchas conversaciones sobre los fenómenos de la Fuerza, la imposición y el doble energético.

¹ Ver la obra colectiva *La ceremonia de imposición, un procedimiento para ir hacia lo Profundo* en el sitio web de Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée.

Una de las principales dificultades que encontré durante esta investigación fue descubrir detrás del lenguaje, las tradiciones, el folclore y las referencias mitológicas, lo que es común al género humano, lo que es universal. Para no perderse a través de la inmensidad de creencias e interpretaciones sobre este tema, voy a dar referencias históricas y una recopilación de las principales explicaciones y recomendaciones dadas por Silo a lo largo de cuatro décadas.

Este escrito se basa en un estudio del fenómeno y en mi experiencia de haber vivido y dado la imposición de manos, inicialmente durante las ceremonias del Mensaje de Silo y después a través de una práctica en la que me he formado durante varios años: el Reiki.

Sabiendo que, según la fenomenología, cualquier objeto de estudio no puede desligarse de la existencia de la persona que lo estudia, comienzo deliberadamente esta monografía con elementos de mi biografía, dando así al lector algunas pistas para que comprenda mi intención y no se deje llevar por la idea de que todo aquí es pura objetividad.

Tras resumir mi biografía energética, espero poder esclarecer sobre los orígenes de la práctica de la imposición de manos, sobre las diferentes formas de imposición conocidas hasta la fecha, sobre la separación que se ha producido entre lo espiritual y lo medicinal, sobre el funcionamiento energético de esta práctica y, por último, intentaré sintetizar el punto de vista de Silo sobre este tema.

2. PEQUEÑA BIOGRAFÍA ENERGÉTICA

Estamos en 2020 y camino por un sendero bordeado de viejas piedras. Es una calle antigua, trazada hace más de 2.500 años. A mi derecha, el azul del mar refleja el sol mediterráneo, el olor de los pinos es embriagador, un calor sube dentro de mí, ya casi he llegado y puedo sentir que algo está a punto de suceder.

Pero, ¿cómo empezó todo? ¿Qué pasó?

Momentos de mi vida se van sucediendo rápidamente, pero todos tienen algo en común: experiencias inesperadas, extrañas, a menudo energéticas, que poco a poco, silenciosa o bruscamente, han cambiado mi vida, dándole un nuevo rumbo y trayéndome hasta aquí.

A los 7 años lastimé a un amigo, le sangraba el labio y se puso a llorar. En medio del reto de los adultos, lo miré como si no tuviera más sonidos, su boca se movía pero yo no oía nada y surgió en mí un gran asombro: sentí que no estaba en su cuerpo, estaba en el mío, había una frontera entre nosotros, hubiera podido estar en el cuerpo del otro pero no, no era intercambiable². Paradójicamente, esto desarrollará mi empatía, me resultará difícil hacer daño deliberadamente a alguien. Habían empezado a surgir mis preguntas sobre la naturaleza humana: ¿qué sentido tiene mi presencia en este cuerpo? Esta situación no parece fortuita; por primera vez aflora la naturaleza de mi identidad y mi singularidad, sin palabras, sin definición, sólo una conciencia diferente de lo que soy: un ser en un cuerpo.

El camino se acerca ahora a las primeras ruinas del antiguo puesto comercial griego de Empúries, en la actual Cataluña. Atravieso los gruesos muros, aquí un templo de Serapieion y allá una plaza donde comienza el asklepieion, esta zona dedicada al culto de Asclepio (Esculapio para los romanos), el dios de la medicina. Me detengo para empaparme de las huellas de este trozo de humanidad desaparecido. Aquí ocurrían cosas extrañas en aquella época. La gente acudía a las ceremonias de incubación³, aquejada de algo -una enfermedad, dolor, esterilidad, una pregunta sobre el futuro- pagaba una suma fija, realizaba rituales, pasaba al menos una noche, contaba sus sueños al sacerdote y a veces se marchaba curada o esperando que se cumpliera un deseo.

Cuando contemplamos el pasado de otras personas, nuestra propia historia sale a la superficie. Es como esas experiencias de salida del cuerpo... Tenía 15 años y era una época complicada y desesperada para mí. Una noche me fui a la cama lleno de confusiones, con una sensación imponente de que había llegado al final de algo en mi vida, no veía qué me daba sentido para seguir viviendo... Me invadió un fuerte deseo de soltar el control, de dejar de luchar para vivir. En aquel momento tuve la sensación de hundirme en el colchón, de caer dentro de mí y, paradójicamente, de ver acercarse el techo de mi habitación. Pero lo más fuerte fue la sensación de caída combinada con una gran relajación y una especie de expansión, entonces de repente me encontré «afuera», exactamente a cien metros por encima de mi departamento, atraído como una mosca por la multitud de ventanas de los edificios vecinos, pasando de una ventana a otra instantáneamente, de un edificio a otro sin sentir ningún desplazamiento, la única sensación era la de una inmensa libertad y una plenitud total. Estaba totalmente inmerso en la experiencia, sin ser plenamente

² “Cuando considero la pequeña duración de mi vida, absorbo ante la eternidad que precede y sigue, el pequeño espacio que lleno e incluso que veo, inmerso en la infinita inmensidad de los espacios que ignoro y que me ignoran, me espanto y me asombro de verme aquí y no allí, porque no hay ninguna razón de por qué aquí y no allí, por qué ahora y no entonces. ¿Quién me puso allí? ¿Por orden y guía de quién me fue destinado este lugar y este tiempo?”

Pascal, *Pensamientos*, Sección II, Papeles no clasificados, Ed. Gredos p. 480

³ Ver la monografía de Daniel Bustos *Las practicas de incubación en la antigua Grecia* en el sitio web de Parques de Estudio y Reflexión Attigliano.

consciente de mí mismo, sin la reversibilidad que me hubiera permitido preguntarme por la novedad del fenómeno... hasta que mi mirada se posó en una ventana, pero no en una ventana cualquiera, sino en la ventana de mi habitación. Y allí vi mi cuerpo tendido en la cama en la posición en que lo había dejado unos segundos antes. Al instante sentí la atracción y el descenso hacia mi cuerpo y al mismo tiempo sentí que subía a la superficie, como cuando se sube desde el fondo de la piscina. Abrí los ojos y me quedé allí unos instantes preguntándome si había estado soñando... pero la sensación de libertad seguía ahí, podía invocarla y volvía en oleadas. Acunado por una sensación de plenitud, me dormí.

Lo más increíble es que al día siguiente recordaba la experiencia como algo extraño, pero no mucho más que eso, con sensaciones demasiado fuertes y reales para ser un sueño, pero al mismo tiempo, si no era un sueño, ¿qué era? Fue una experiencia inclasificable, entonces para el olvido. Excepto que dos días después, la experiencia se repitió, aun más fuerte, duró aun más y esta vez con un poco de conciencia dirigiendo mis “movimientos”. El viaje terminó de la misma manera, volviendo a mi cuerpo en cuanto lo vi. Esta segunda experiencia me proporcionó un recuerdo preciso de todo lo sucedido, pero no me ayudó a comprender ni a integrar el fenómeno.

El “azar” hizo que unos años más tarde me topase con el libro “El tercer ojo”, de T-Lobsang Rampa, que relata una serie de experiencias místicas, incluida la experiencia de salida del cuerpo de un lama tibetano. Este libro despertó mis recuerdos y mi mente racional juzgó inmediatamente que una experiencia así podía sucederle a un monje del Tíbet o a un héroe de ciencia ficción, pero no a un joven de un suburbio de París. ¿Caso cerrado? Hasta que leí por primera vez “La Mirada Interna” de Silo, que describe fenómenos relacionados con la Fuerza. Tenía 21 años y de repente me di cuenta de que no había estado soñando, de que podía empezar a quitarme el traje de loco que había empezado a ponerme con mis actitudes cada vez más “límites”.

En aquel momento no tenía a nadie con quien hablar para que me ayudara y aquí, en este antiguo pueblo griego, puedo sentir ahora el fervor de los viajeros que esperaban obtener respuestas, mensajes, curaciones y poder marcharse con un futuro abierto.

Sigo caminando bajo el sol abrasador, a lo largo de la calle principal bordeada por los restos de las pequeñas casas de artesanos y comerciantes. Me gusta imaginar a estos hombres y mujeres caminando por donde yo estoy, con sus colores, sus caras, su lengua. Vivían un poco como nosotros, con familias, trabajo, momentos de felicidad, discusiones, hijos que se hacían cargo de los negocios de sus padres, un futuro incierto, momentos de comunión, un destino puesto en manos de los dioses...

Me siento a la sombra de un alto pino, sé adónde voy, llegaré en unos minutos, necesito ordenar mis pensamientos. ¿Qué pasó después en mi vida? Necesito recordar antes de continuar. Ah, sí, otra vez esa experiencia de salida del cuerpo, pero esta vez a los 22 años, una experiencia muy positiva en un contexto de gran unidad interna. Y luego hubieron esas experiencias con la Fuerza, la que recibí de Silo y luego de Dario en Río de Janeiro ese mismo año. Tenía 24 años y descubrí esa onda que me atravesaba como una cortina vibratoria y se agitaba en mi pecho, dejándome en un estado insospechado de relajación y lucidez. A partir de entonces intenté reproducir estas experiencias, con muy poca frecuencia dadas mis necesidades, sin saber muy bien cómo hacerlo.

Recuerdo... pasa el tiempo, tenía 35 años, mi hijo había nacido prematuramente hacía 15 días, pesaba un kilo, estaba entubado por todas partes para mantenerlo vivo, tenía sensores conectados a equipos sofisticados. En esa unidad neonatal, algunos niños morían y otros vivían, no sabía que podía sucederle. Ese día, Gaby y yo pudimos sacarlo de la incubadora y, por primera vez, pude sostenerlo en mis brazos, de hecho, en una sola mano, porque era muy pequeño. La emoción era intensa, quería que viviera, me hubiera gustado darle todo para que viva, pero me sentía impotente

con ese peso pluma en la mano izquierda... y de repente me viene ese impulso: “¿Y la Fuerza?” Así que hago la experiencia de Fuerza con todo mi amor y todo mi ser y ahí estamos rodeados de una esfera protectora y vigorizante. Pero ocurre algo inesperado. El aparato parpadea por todas partes y salta una alarma, el ritmo cardíaco disminuye progresivamente, ¡las señales están en rojo! Gaby grita e interrumpo la experiencia, las señales vuelven al verde, la alarma se apaga, ¡uf! Qué misterio es esta Fuerza... Sabía que estaba dentro de nosotros, pero entonces ¿sería cierto que también se puede comunicar a los demás...?

Me levanto de nuevo, con el corazón acelerado por estos recuerdos, y me pregunto si estaré preparado para el encuentro que me espera. Se trata de la imposición de manos, una experiencia que ocupa mis pensamientos desde hace algunos años y que me gustaría aclarar. ¿Ha existido la imposición de manos en todas las culturas? ¿Cómo funciona? ¿Por qué esta pregunta es tan importante para mí...? Me acerco al ágora, la gran plaza vacía, y abro los brazos para dejar que el aire caliente pase entre mis dedos. Mis pensamientos se alejan y reúno mis energías antes de dirigirme hacia el pequeño edificio moderno construido en el borde de la ciudad antigua.

Pienso en los retiros que hacemos desde hace treinta años con amigos para trabajar la Fuerza o, más recientemente, la imposición de manos⁴. El impacto ha sido tal que la vida de todos ha dado un vuelco. Así es como llegué a interesarme y a formarme en el Reiki⁵. Así que impongo las manos a quien lo necesita, y poco a poco voy avanzando en el “manejo” del proceso de imposición. Pero eso no significa que no tenga preguntas, y aquí, en este pequeño museo del sitio de Empuries, me gustaría tener algunas respuestas.

Subo los pocos escalones y entro en la frescura del edificio. Milagrosamente, no hay nadie, no es temporada turística. Tengo la impresión de que mi corazón late en mi garganta, me atraviesan miles de dudas, no sé si ir a mi izquierda, sé que es por ahí, ya he estado aquí antes, hace años, el shock fue fuerte pero no entendí lo que había pasado, no estaba preparado. Necesito volver a tener este encuentro y esta vez me he preparado.

La sala está poco iluminada, las paredes son rojas y en el centro, sobre un bloque de piedra, allí está, inmenso, inmaculadamente blanco, todo mármol, una mano agarrada a un bastón invisible, la otra extendida hacia mí, la palma hacia el cielo, se apoya en la pierna izquierda y la otra pierna parece avanzar como si viniera hacia mí.

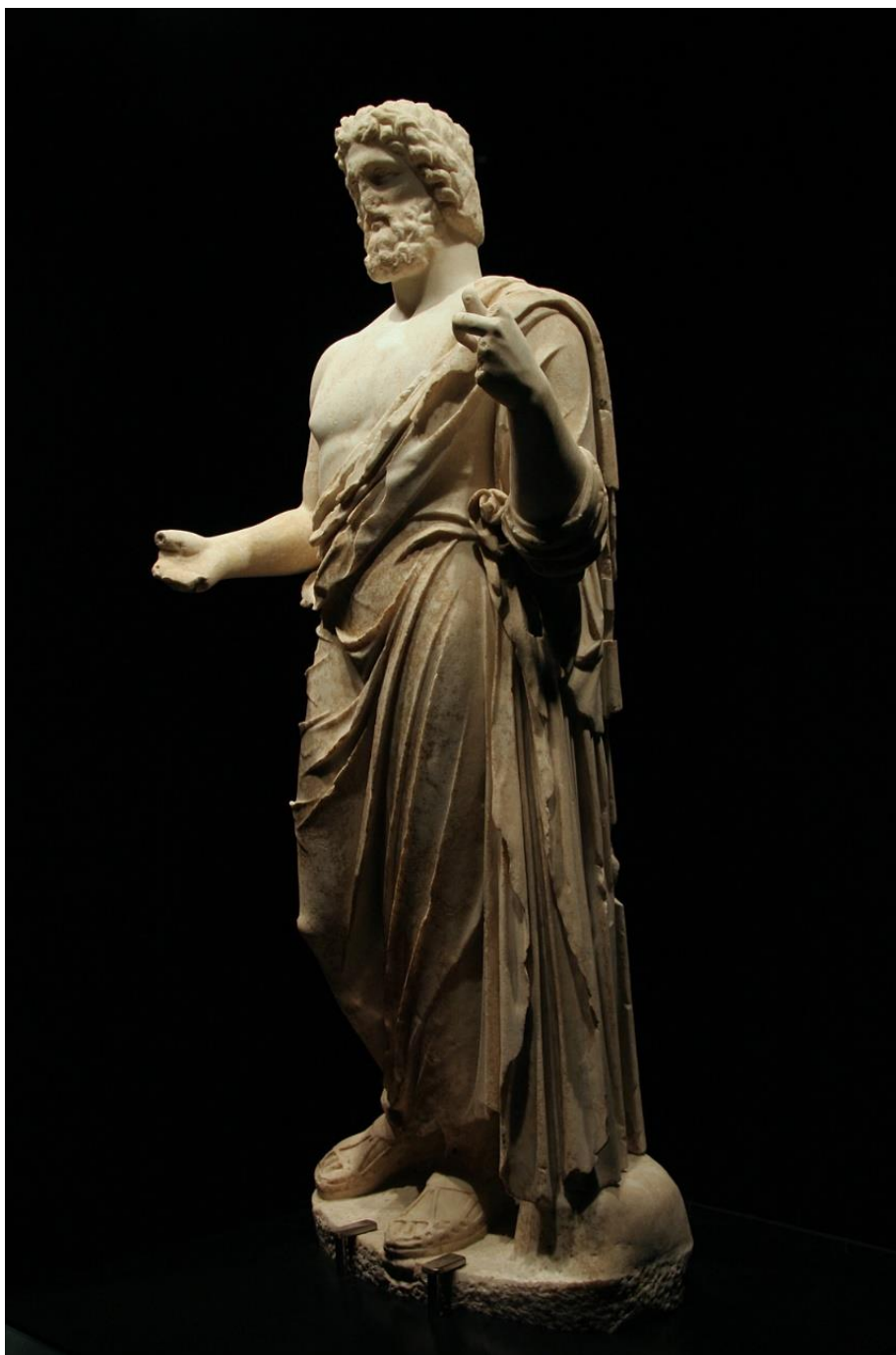
Estoy petrificado frente a la estatua de Asclepio. Siento toda la fuerza de la bondad del gran sanador, no puedo moverme. Me siento como un peregrino que termina un largo viaje para hacer su humilde pedido... y olvido lo que he venido a pedir; me invade lo que recibo. Son oleadas sucesivas de bienestar, de bondad, de generosidad, de amor, no las distingo, las tomo, las acepto, he venido a abrirme. Mi instinto me dice de arrodillarme o acostarme en el suelo; esta postura ante un dios, me parece totalmente adecuada en ese momento. Pero mi educación me lo impide y permanezco de pie, turista de incógnito comportándome de forma poco llamativa, aunque con la boca abierta y las lágrimas cayendo por mi rostro.

Estamos en el 2020 y estoy regresando. No encuentro las preguntas que he venido a hacer, pero si me preguntan cuáles son los atributos de un sanador, la respuesta está en el fondo de mi pecho: sol radiante, amor y bondad.

⁴ Ver la obra colectiva *La ceremonia de imposición, un procedimiento para ir hacia lo Profundo* en el sitio web de Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée.

⁵ El Reiki, como así también otras practicas, está presentado más adelante en este escrito.

En 2021, tras varias discusiones con amigos siloístas, me embarqué en una investigación sobre la imposición de manos para poner palabras a mis experiencias y aclarar ciertas cuestiones, aquí entonces los principales elementos.



*Estatua de Asclepio descubierta en el sitio de Empuries, Cataluña
Foto: Museo de Arqueología, Cataluña*

3. HISTORIA DE LA IMPOSICIÓN DE MANOS

Para responder a preguntas como: ¿Qué es la imposición de manos? ¿Cómo funciona? ¿Es universal?, fui a buscar en la historia de las principales culturas.

Breve recorrido por la historia de la imposición de manos

Desde el Paleolítico hasta el Neolítico, no hay nada que se refiera directamente a la imposición de manos. Las cuevas decoradas, los grabados, las esculturas y los objetos que han llegado hasta nosotros no dicen gran cosa sobre el tema. Ciertamente había ceremonias y sanaciones, cuyos procedimientos desconocemos. No nos cabe duda de que cuando alguien estaba herido o enfermo, alguien se acercaba a tocarle, a ayudarlo y, en ese simple contacto, algo energético sucedía entre ambos. Pero hablaremos de imposición de manos cuando, en un contexto espiritual o de sanación, se trate de un ritual codificado o de un acto intencionado con la conciencia de estar llevando a cabo una imposición, no de ese instinto de protección o de esa actitud de compasión que nos hace formular una oración o tener contra nosotros a esa otra persona cuyo dolor o sufrimiento percibimos, aunque puedan estar en juego los mismos procesos energéticos.

Encontrar fuentes fiables fue la principal dificultad de esta investigación. Hay muchos sitios de Internet que proponen hipótesis en forma de afirmaciones o revelaciones, pero con muy pocas referencias verificables. Para ser prudentes, sólo citaremos datos que hayan sido verificados por diferentes autores.

CULTURAS ANTIGUAS

En Oriente, tenemos un rastro entre 1200 y 1000 antes de nuestra era en la India, dos frases en el Atharva-Veda⁶ que dicen: «Esta mano contiene todos los bálsamos curativos e integra todo el cuerpo mediante el poder del tacto consciente. Con sus diez ramas, estos sanadores alejan toda enfermedad con su suave caricia». Aunque podemos encontrar tratados médicos muy antiguos, así como numerosos textos que hacen referencia a sacramentos o rituales religiosos, sólo he encontrado un rastro de una tradición de imposición de manos en la India (el Shaktipat) en medio de las muchas tradiciones terapéuticas de curación con plantas y masajes.

Shaktipat (o Shaktipata, según el texto), que significa «descenso de la gracia» o «descenso del poder», es una práctica originaria del shivaísmo cachemir (siglos VIII-XII en Cachemira y luego en el sur de la India), en la que el gurú coloca las manos sobre la cabeza del discípulo, tocando el 6º chakra (el tercer ojo) para despertar la kundalini. Esta práctica espiritual desapareció durante varios siglos, para reanudarse gradualmente en el siglo XIX y extenderse a Occidente en el XX.

También en la India, Filóstrato el Ateniese en *Apolonio de Tiana*⁷ dice que se hablaba de que los sabios orientales curaban a las personas únicamente tocándolas, pero no tenemos detalles.

Por lo que respecta a la antigua China o al Extremo Oriente, no he encontrado ningún rastro de tradiciones o rituales que impliquen la imposición de manos. Las tradiciones de sanación están más vinculadas al conocimiento de los meridianos y han dado lugar a prácticas como la acupuntura, el masaje Tui Na en China y el masaje Amma en Japón, así como el Shiatsu, el Sôtaï, etc. Los budistas nepaleses confirman que esto tampoco forma parte de su tradición, ya que no piensan en términos

⁶ El Atharva-Veda es un texto sagrado hindú compuesto de conjuros, cantos, amuletos mágicos y oraciones. Es el primer texto hindú relacionado con la medicina y uno de los primeros en referirse al uso de antibióticos.

⁷ Filóstrato, *Vida de Apolonio de Tiana*, Ed. Biblioteca Gredos (ebook), 2016

de energía que no sea la energía corporal⁸. Pero si extendemos el ejemplo del Shugendô⁹ a Japón, existieron ermitaños y místicos en todo tiempo y lugar, y entre ellos había personas capaces de curar mediante la imposición de manos.



Escultura rupestre de las grutas de Dazu cerca de Chongqing en Sisuan, China.
(Foto autorizada amablemente por Lucille Enel)

Si nos fijamos en el Medio Oriente , en el antiguo Egipto, la referencia más conocida es el manuscrito descubierto por Georg Moritz Ebers y conservado en la Biblioteca de la Universidad de Leipzig. Este papiro, que data de alrededor del año 1500 antes de nuestra era, es un extracto de un tratado médico faraónico del reinado de Amenhotep I, en el que se encuentra la siguiente frase: «Pon la mano sobre el dolor y dile al dolor que desaparezca». Esta referencia es una «isla histórica», ya que durante más de mil años, los relatos mitológicos narrarán el poder curativo de los dioses, mientras que los relatos históricos, que son escasos, no dejarán casi ningún rastro de la curación por las humildes manos de los humanos.

Al principio son los dioses que curan

En el antiguo Libro de los Muertos egipcio (también conocido como Libro de la Salida del alma a la Luz del día), también encontramos este pasaje en el que Isis devuelve a la vida a su hermano y esposo Osiris: «Pongo mis manos sobre ti, Osiris, por tu bien, para devolverte a la vida».

Un caso de reanimación aparece también en el mito de Isis (siglo IV antes de nuestra era). La diosa revivió a un niño muerto imponiendo sus manos sobre él y pronunciando fórmulas mágicas. Según el papiro 3027 del Museo de Berlín, el niño resucitado era Horus, el hijo de Isis.

⁸ Leer el artículo etnográfico en francés de Lucie Vignon en La Revue des Sciences sociales de l'Université de Strasbourg *Cheminements d'un médecin tibétain entre Népal et Occident*
<https://journals.openedition.org/revss/1510>

⁹ Véanse las notas del capítulo sobre el Reiki

El sistema sanitario de los antiguos egipcios era gratuito para todos, disponible en todo el país y en cualquier momento. Los establecimientos médicos se llamaban «casas de la vida» y dependían del templo. Como en todas las culturas hasta el Renacimiento europeo, no existía una frontera estanca entre religión y medicina.

Durante mucho tiempo, invocar a un dios era una práctica habitual cuando se curaba a alguien. Desde entonces, sabemos que invocar a un modelo poderoso para que nos inspire o lleve a cabo una tarea es una operación universal de la conciencia. Por ejemplo, cuando estoy trabajando la madera y encuentro una dificultad, me viene a la memoria mi abuelo carpintero, y su presencia me ayuda a concentrarme y a encontrar la inspiración. Lo mismo ocurre cuando se trata de sanar a un ser querido: recurrir a una referencia fuerte moviliza nuestras mejores capacidades de cuidado. Las sociedades han erigido representaciones (estatuas, frescos, pinturas, etc.) y fabricado objetos (talismanes, collares, brazaletes, anillos, amuletos, etc.) para que cada persona pueda concentrar su estado de ánimo ante una determinada representación y dejar que las virtudes de la figura fluyan a través de ella. Por ejemplo, bajo la tercera dinastía del faraón Djoser, su visir Imhotep, que era arquitecto y médico, fue divinizado tras su muerte. Su nombre se invocaba para obtener curaciones, y los griegos bajo Ptolomeo helenizaron su nombre y fusionaron su imagen con la de Asclepio, el dios griego de la medicina (que se convirtió en Esculapio para los romanos).

ASCLEPIO

En la mitología griega, se dice que Asclepio, hijo de Apolo y una mujer mortal, imponía a menudo sus manos, ya que su tacto tenía un poder curativo. Asclepio tuvo seis hijas, conocidas como las «diosas de la curación», y es también el antepasado mítico de los Asclepiades, una dinastía de médicos que ejercían en Cos y Cnido, de los que Hipócrates fue el miembro más ilustre. Los ritos de incubación (sobre todo en el siglo IV antes de nuestra era) tenían lugar principalmente en Epidauro, en el templo de Asclepio, pero también en Pérgamo, en la isla de Tiberina y en diversos lugares accesibles desde el Mediterráneo, como Empúries, en Cataluña.

Varios textos mencionan la mano del dios como instrumento en el proceso de curación de los simples mortales. Una inscripción que data de los primeros años del Imperio Romano, encontrada en el templo de Asclepio en la isla de Tiberina, dice lo siguiente: *A Asclepio, dios supremo, salvador y benefactor, que con su mano curó a los enfermos. Benefactor, que con su mano me salvó del torpor del bazo*. La referencia parece ser una de las raras ocasiones en las que se dice que el propio Asclepio curó, durante sus apariciones epifánicas en el asklepieion¹⁰.

Según otra inscripción encontrada en la misma isla (siglo II de nuestra era), Asclepio pidió a un ciego llamado Gayo que tocara la base de una estatua, levantara la mano y la pusiera sobre sus propios ojos. Como era de esperar, este gesto devolvió la vista al ciego¹¹.

Otro ejemplo: en algunos relieves votivos de Oropos y Atenas, podemos ver una representación de Anfiarao (héroe griego que vivió en el siglo V antes de nuestra era) muy parecida a la de Asclepio: barbudo, vestido con una himación¹², al igual que Asclepio cura por la imposición de manos o con su sola presencia.

En la antigua Grecia, como en todas las civilizaciones, se establecían rituales y se invocaban durante los rituales a las figuras importantes de cada cultura dotadas de virtudes particulares (curativas,

¹⁰ T. C. Allbutt, *Greek Medicine in Rome*, Macmillan and Co, Limited, 1921, p.34

¹¹ E. J. Edelstein and L. Edelstein, *Asclepius: A Collection and Interpretation of the Testimonies* - Salem, NH: Ayer Co. Publishers, 1988, p.250

¹² Himation: prenda de la antigua Grecia, más ligera que la toga.

inspiradoras, fecundadoras, etc.), transmitiéndose de un territorio a otro, de una época a otra. Este es el aspecto universal de estas prácticas, que responden simplemente a una necesidad humana.

Hay que señalar que, en los textos antiguos, los protagonistas son sobre todo los propios dioses, que curan con o sin sus manos, y no unos cuantos humanos que hacen milagros. Pero, ¿no fue la mitología creada por los humanos? Entonces, ¿cómo no ver que las virtudes atribuidas a los dioses tienen su origen en una capacidad humana ...?

Sanadores humanos

¿De dónde procede la práctica de la imposición de manos? ¿Por qué los humanos empiezan a imponer las manos? Parece que el hombre siempre ha pedido ayuda a los dioses, invocándolos para que resolvieran sus problemas humanos, esperando que en caso de enfermedad actuaran a través de sus humildes e impotentes manos.

No lejos de Egipto, en los manuscritos de Qumrán, encontramos una mención a la imposición de manos cuando buscamos en fuentes judías antiguas. En la colección fragmentaria de los Rollos del Mar Muerto escritos en arameo titulada *Génesis Apócrifo de Qumrán*, que data de alrededor del año 100 antes de nuestra era y que fue descubierta en 1947, encontramos: “Entonces, [...] vino a mí y me pidió que fuese y rezase por el rey, e impusiese mis manos sobre él para que viviese. Porque me había visto en un sueño. [...] Yo recé por él e impuse mis manos sobre su cabeza. La plaga fue removida, el espíritu maligno fue expulsado de él y vivió.”¹³ Este texto también se conoce como el Rollo Lamekh. Antiguos manuscritos de principios de nuestra era hablan también de los talentos curativos de los Esenios, quienes, además de sus conocimientos médicos, curaban a veces mediante la imposición de manos¹⁴. Salvatore Puleda explica: “(...) también se dedicaban al estudio de hierbas y de las piedras con propiedades medicinales. Además, los Esenios practicaban la curación de los enfermos a través de la imposición de manos.”¹⁵

En el siglo I de nuestra era, también encontramos interesantes huellas de Apolonio de Tiana, el filósofo neopitagórico de la antigua Grecia, que asistió en su adolescencia a un templo dedicado a Asclepio y que además de ser uno de los mayores viajeros de su época, fue también taumaturgo a la par que curaba ocasionalmente mediante la imposición de manos.¹⁶

Según John Fleter Tipei en su tesis doctoral en filosofía en la Universidad de Sheffield *The Laying on Hands in the New Testament* del año 2000, las pruebas de la existencia de la imposición de manos proceden de tres regiones diferentes del Cercano Oriente-Egipto, Palestina y Babilonia y atestiguan la existencia de esta práctica en la época pre-cristiana.

¹³ Florentino García Martínez, *Textos de Qumran*, Ed. Trotta, Ch. 2 Génesis apócrifo, 1Q20, Col. XX, p. 284

¹⁴ Véase la conferencia de Samuel KOTTEK en Estrasburgo, del 17 al 19 de junio de 2011, sobre la historia de la medicina en la Antigüedad.
<https://www.biusante.parisdescartes.fr/sfhm/hsm/HSMx2011x045x004/HSMx2011x045x004.pdf>

¹⁵ Salvatore Puleda, *Las organizaciones monásticas*, in *Un humanista contemporáneo*, Virtual Ediciones, 2002, p.417

¹⁶ F. C. Conybeare, traductor de *La vida de Apollonius de Tyane* escrito por Philostratus al siglo III. Véase también la monografía de Susana Rubio *Apolonio de Tiana, Filósofo místico neo-pitagórico del siglo I*, del Parque de Estudio y Reflexión Manantiales en Chile.



Los apóstoles Pedro y Juan imponiendo las manos (Actas 8:17)
Imagen de dominio publico, libre de derecho

Al principio de la era cristiana, en el Nuevo Testamento, está escrito que Jesús de Nazareth practicaba la imposición de manos y que enseñaba esta práctica a sus apóstoles:

“Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos con las mas variadas dolencias se los llevaron, y él, aplicándoles las manos a cada uno de ellos, los fue curando.” (Lucas 4.40)

“A ninguno le impongas las manos a la ligera ni te hagas cómplice de pecados ajenos; tú conservate honesto.” (Timoteo 5.22)

En la conversión de Saulo (o Pablo) al cristianismo, cuando había perdido la vista durante tres días tras una experiencia mística en el desierto en la que se vio envuelto en luz con una voz hablándole (“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”): de la mano lo llevaron hasta Damasco. Estuvo tres días sin vista y sin comer ni beber. Finalmente, un discípulo, Ananías, instruido por Jesús en una visión, le impuso las manos y Saulo recobró la vista. Inmediatamente fue bautizado; luego tomó alimento y recobró las fuerzas (Hechos de los Apóstoles 9:3-5, 18-19)¹⁷

Cabe señalar que muchos personajes bíblicos practicaron la imposición de manos después de haber recibido el Espíritu Santo: Sólo después de haber recibido el Espíritu Santo, los apóstoles comenzaron a predicar el Evangelio y realizaron una serie de “prodigios y señales” (Hechos de los Apóstoles 2:43)¹⁸. Esta es una constante en los relatos sobre la imposición de manos: para dar (la imposición de manos), primero hay que haber recibido (el Espíritu Santo, el fluido, la energía universal, la Fuerza, etc.).

EDAD MEDIA - RENACIMIENTO

Más que nunca, se mezclaban religión, superstición y tradiciones transmitidas en familias y pueblos. Ya en la **Edad Media**, había curadores que sanaban dibujando una cruz sobre la persona y pronunciando una fórmula especial, mientras que otros sanaban soplando y pronunciando palabras

¹⁷ Mircea Eliade *Histoire des croyances et des idées religieuses II*, Ed. Bibliothèque Historique Payot, 1978 p. 310

¹⁸ Mircea Eliade *Histoire des croyances et des idées religieuses II*, Ed. Bibliothèque Historique Payot, 1978 p. 322

reconfortantes, y otros tantos trataban a los enfermos imponiéndoles las manos (una práctica también de los reyes de Francia -conocidos como reyes taumaturgos-, que imponían las manos a los enfermos diciendo “El rey te toca, Dios te cura”).

En los siglos XII y XIII, los cátaros practicaban la imposición de manos como parte de un ritual religioso: el *consolamento*, un bautismo que confería el Espíritu sólo a los adultos que habían pedido recibirlo con pleno conocimiento de causa, y que absolvía todos los pecados. Se trataba ante todo de una práctica espiritual. No he encontrado ninguna fuente fiable de que la imposición de manos de los cátaros produjera una curación.

Durante el **Renacimiento**, el «toque terapéutico» se practicaba junto con el uso de piedras magnéticas (magnetita). El médico sanador más famoso de este periodo fue Paracelso, que añadió a la imposición de manos la fitoterapia y los remedios alquímicos, cuyos efectos estaban condicionados por las «energías del cielo» (astrología).

ÉPOCA MODERNA (s.17 -s. 19.)



Grabado de Pierre Firens, tomado de André du Laurens, A. Laurentis de strumis earum causis et curae (París, 1609). Se muestra a Enrique IV, rey de Francia y Navarra, llegando a París en marzo de 1594 para tratar la Adenitis cervical crónica de origen tuberculoso, ejerciendo su poder de taumaturgo.

(Imagen de dominio público, libre de derechos de autor – Wikipedia)

Franz Anton Mesmer y su «magnetismo animal» fue el origen de prácticas terapéuticas con un “fluido magnético” dirigido con las manos a los enfermos. El mesmerismo se extendió por todo el continente, sobre todo en Inglaterra, donde un hospital se especializó en esta práctica. Denigrado en toda Europa por la medicina oficial, el mesmerismo fue retomado por los ocultistas, ¡que no son ajenos al carácter sospechoso, peligroso o incluso diabólico que se atribuye a esta terapia! Sin embargo, algunos grandes curanderos han utilizado el mesmerismo para realizar curaciones espectaculares, como Philippe de Lyon (1849-1905), que curó gratuitamente a miles de personas. Él

mismo se describía como “*no soy nada, absolutamente nada*”¹⁹ y describía el magnetismo de la siguiente manera: “*No es una corriente, sino una Luz, que representa la unión del amaos los unos a los otros*”.²⁰

EL SIGLO XX

El desarrollo de la educación, y por lo tanto de un público lector, impulsó el poder de distribución de las editoriales, cuyos libros nos cuentan que muchos curanderos ejercían por doquier, como por ejemplo el famoso Léon Alalouf²¹, que curó a 4 millones de personas de los cuales 300.000 sanaron entre 1930 y 1960 en Francia. El fenómeno ya no es aislado y, a pesar de la fuerte resistencia del orden médico, resulta cada vez más difícil ignorarlo.

La ciencia empieza por fin a estudiar esta práctica, que da lugar a “curaciones extra medicales”. Fue gracias a las investigaciones de los parapsicólogos que se empezó a estudiar estos fenómenos, ¡que en otros tiempos se atribuían a la influencia del diablo! He aquí algunos ejemplos: el biólogo Bernard Grad, en colaboración con el curandero Oskar Estébany, estudió la influencia de la imposición de manos sobre el crecimiento de las semillas y la curación de ratas heridas. La Dra. Dolores Krieger estudió la influencia del mismo curandero sobre la hemoglobina de la sangre, y a partir de estos experimentos desarrolló su método de «Toque Terapéutico». La Dra. Janine Fontaine, iniciada por el curandero filipino Antonio Agpaoa, desarrolló su propio método de “terapia energética”.

No olvidemos que en el campo, lejos del resplandor de las grandes ciudades, los “cortafuegos” y otros “magnetizadores” practican la imposición de manos desde hace siglos, sobre todo en Europa, porque ya sea en Asia, África o América, la mayoría de los curanderos utilizaban la farmacopea que les ofrecía la naturaleza, ya fueran “brujos”, “chamanes” u otros hechiceros locales. Más allá de Egipto, Cercano Oriente y Japón, existen muy pocos relatos de viajeros o etnólogos sobre la imposición de manos. En cuanto a África, sólo he encontrado un libro que nos dice que *el pueblo san del sur de África utiliza la imposición de manos como práctica curativa. Según describe el profesor Richard Katz, los curanderos del pueblo !Kung imponen sus manos sobre una persona enferma para sacar la enfermedad de la persona y llevarla al curandero, en un proceso “difícil y doloroso*”.²²

No he encontrado ningún otro rastro probado de tratamiento por imposición de manos anterior al siglo XX en estos tres continentes. Me sorprendió mucho este descubrimiento, pero los hechos están ahí y hay un campo de investigación antropológica que sigue abierto para entender por qué, en la historia de las civilizaciones, no hay tradiciones de curación por imposición de manos en todas partes.

Pensaba que el fenómeno era universal, pero ¿lo es realmente? Probablemente sí, pero una práctica también depende de una cultura.

¹⁹ Philippe Encausse *Le Maître Philippe, de Lyon : thaumaturge et homme de Dieu, ses prodiges, ses guérisons, ses enseignements*, Ed. Traditionnelles, 1985

²⁰ Jean-Baptiste Ravier *Confirmation de l'Évangile par maître Philippe de Lyon*, Ed. Le Mercure Dauphinois, 2005

²¹ Guy Tassigny *Alalouf en son Mystère*, Ed. Dervy Livres, 1959

²² Richard Katz *Boiling energy : community healing among the Kalahari Kung* Harvard University Press, 1982

EN LA ACTUALIDAD

Algunas prácticas energéticas con la imposición de manos

Cortadores de fuego



Copyright desconocido

En Francia hay más de 5.000 y muchos de ellos trabajan en servicios hospitalarios como el hospital de Saint-Jean-de-Maurienne, el hospital de Thonon-les-Bains, el hospital Antoine Béchère de Clamart, el instituto Bergonié de Burdeos, los servicios de quemados de Lyon y Lausana, y también en Suiza, el hospital cantonal de Ginebra, etc. Los cortadores de fuego tienen un “don”, y la mayoría de ellos lo transmiten de generación en generación.²³ Trabajan en presencia de la persona o a veces a distancia, con o sin fotografía del sujeto, y también por teléfono. Sus rituales son personales, guardan el secreto que se les ha sido transmitido y muy raramente comparten su manera de realizar la imposición. Muchos cortadores de fuego son también magnetizadores.

²³ Dr Sauveur Boukris *Enfin guérir, lorsque la médecine classique ne suffit plus* Editions du Cherche Midi, 2014

El magnetismo



Copyright © Michel Amat

Hay muchos magnetizadores, y actualmente existen en todo el mundo. Imponen las manos a las personas según protocolos elaborados por ellos mismos o según lo que sienten, se les conoce como cortafuegos, brujos, radiestesistas, algunos son también médiums, otros curanderos, algunas veces son creyentes pero no siempre están vinculados a una religión. Las explicaciones que dan de su práctica difieren de una persona a otra, aunque muchas de ellas coinciden en decir que recibieron el don de un familiar, aunque también afirman que todo el mundo está dotado de esta habilidad. El magnetismo es una práctica heterogénea popularizada en Europa por Mesmer a finales del siglo XVIII y principios del XIX, y que sigue atrayendo a un número creciente de practicantes. Numerosos libros tratan del magnetismo, y las “explicaciones” del fenómeno se limitan a los términos “energía vital”, “transferencia de energía”, “reequilibrio energético”, etc., pero las teorías en torno a esta práctica siguen siendo variadas, muchas veces imprecisas, e incluso tomadas del vocabulario New Age, religioso o neo-esotérico.

El magnetismo se utiliza principalmente para curar dolores, enfermedades, falta de sueño, etc. En este caso, la imposición de manos tiene un objetivo curativo, aunque algunos magnetizadores invoquen a personalidades (santos, guías espirituales, Dios, antepasados, etc.) para que “funcione”.

El Reiki



Varios sanadores sanando con Reiki

Autor : © Whirled Peace – CC-Share Alike 4.0 international licence

El Reiki es una práctica fundada en Japón a principios del siglo XX por Mikao Usui (conocido como Reiki Usui Ryoho), aunque ya existían en Japón²⁴ otras prácticas energéticas, con o sin imposición de manos, fue la de Usui la que más se desarrolló. El Reiki pasó por Hawai antes de llegar al continente americano tras la Segunda Guerra Mundial y después a Europa. A diferencia del magnetismo, el Reiki era originalmente un método para *“atraer la felicidad hacia uno mismo”*, como decía su fundador. Tiene un componente espiritual, y es precisamente a través del trabajo meditativo que seremos capaces de canalizar la “energía universal” para que, según protocolos específicos, podamos imponer nuestras manos para sanar.

Se invita al practicante de Reiki a meditar cada día sobre los 5 principios siguientes:

- Sólo hoy, nada de ira
- Sólo hoy, sin preocupaciones
- Sólo hoy, gratitud
- Sólo hoy, trabajo (energético)
- Sólo hoy, bondad

²⁴ Para profundizar este aspecto desconocido de la religiosidad en Japon, ver la corriente Shugendô, “la religión de las montañas”, desarrollado por ascetas que poseen poderes de adivinación y de curación desde el siglo VII. “Así pues, el Shugendô es esencialmente un conjunto de prácticas ascéticas llevadas a cabo con rigor y fe, con el fin de obtener poderes espirituales capaces de realizar la naturaleza de Buda en esta vida y en el propio cuerpo, así como de aliviar a las personas de diversos males por compasión.” Christian Bernard *La montagne et le sacré au Japon : l'exemple du Shugendô*, Institut d'Etude des Religions et de la Laïcité 2022

Las escuelas de Reiki se han diversificado, algunas permaneciendo fieles a preceptos sencillos, otras añadiendo guías que ascendieron y folclore neo espiritual para dar cuerpo a su método. En principio es una práctica en la que la recomendación más importante al practicante es que se despoje de su propia intención para que “funcione”. Pero entonces, cuando parece demasiado simple, ¡no es tan bueno para el negocio! Al igual que el magnetismo, el Reiki es eficaz para acompañar los tratamientos alopáticos pesados (quimioterapia, radioterapia, etc.), reducir las quemaduras, ayudar a equilibrar el cuerpo, el corazón y la mente y estimular el sistema inmunitario. Una sesión de Reiki recarga tanto al paciente como al practicante, mientras que a veces se dice que los magnetistas se sienten cansados después de una sesión.



Relajación seguida de una sesión de Reiki antes de una operación quirúrgica en el hospital de Córdoba en España
Copyright desconocido

El Reiki está reconocido por muchas seguridades sociales en países como Suiza y Alemania, y también se practica en muchos hospitales, sobre todo en España (por ejemplo, en el Hospital Ramón y Cajal de Madrid desde 2007²⁵), Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, Irlanda, Suecia y Australia, en diversos servicios como cirugía, oncología y cuidados paliativos, porque ayuda a los pacientes a sobrellevar mejor los tratamientos pesados y les hace sentirse mejor. Cada vez hay más prácticas de Reiki en hospitales y centros asistenciales de todo el mundo, y la lista de países aumenta cada año.

El Reiki también se describe como un camino hacia la plenitud espiritual, beneficiándose de esta energía universal, la cual se puede transmitir a su vez a los demás. Algunos dicen que el objetivo no es transmitir Reiki, sino ser Reiki, ser pura presencia: *baja tus manos, entrégate y sonríe*.

Patrice Gros²⁶ lleva treinta años enseñando: *“Un último punto sobre el practicante de Reiki: no somos sanadores, y menos aún médicos o profesionales de la salud. Es la persona tratada la que, en última instancia, se cura a sí misma. Nosotros sólo estamos ahí para acompañarlos, caminar a su lado y aportarles la energía que su inteligencia corporal, emocional, mental y espiritual utilizará, a través de un fenómeno de resonancia (como un catalizador), para recuperar su equilibrio”*.

²⁵ Ver el reportaje de Telemadrid del 7 de octubre 2007 en Youtube : Telemadrid [Madrid Directo]Reiki en Hospital Ramón y Cajal.

²⁶ www.reikido-france.com

El toque terapéutico



“La Reliance – Centro de formación al Toque terapéutico” – Le Colombier en Suiza

El Toque Terapéutico se utiliza en al menos 43 países de todo el mundo, y 70.000 enfermeras han recibido formación en esta técnica, sobre todo en Canadá y Estados Unidos.²⁷

El método fue fundado a principios de los años 70 por Dolores Krieger, enfermera estadounidense y profesora de la Universidad de Nueva York, y Dora Kunz, una “sanadora”. La enfermera decidió probar el efecto de la imposición de manos en humanos como parte de un experimento para obtener su doctorado en enfermería, del cual nació un método derivado llamado “toque terapéutico”. Krieger y Kunz colaboraron con médicos especializados en alergia e inmunología, neuropsiquiatría e investigadores, entre ellos el bioquímico de Montreal Bernard Grad, del Allan Memorial Institute. A partir de 1957, Grad realizó más de 200 estudios sobre los cambios que podían provocar los curanderos, en particular en bacterias, levaduras, ratones y ratas de laboratorio.

Según los defensores de este enfoque, la intencionalidad es la clave del proceso de transferencia de energía. El terapeuta tiene que tener la intención de sanar o curar a la persona tratada para poder dirigir hacia ella el flujo de energía. Tiene que preguntarse por sus motivaciones más profundas. Las necesidades del paciente deben ser la fuente de su motivación para obtener los mejores resultados.

Quien practica el toque terapéutico desarrolla una gran conciencia de sí mismo y de los demás. De hecho, al aliviar a los demás, se alivia a sí mismo, ya que armoniza cada vez mejor todos los aspectos de su ser. Además, es una técnica que no requiere “dones especiales venidos del cielo” y puede aprenderse en pocas horas.

²⁷ Este movimiento nació en 1972 en Estados Unidos y la rama francesa, Association Francophone de Toucher Thérapeutique, se creó en 2016.

El Siloismo



Libre de derecho

Varios miles de personas de todas las culturas y religiones de los cinco continentes utilizan una ceremonia de imposición de manos creada por Silo en los años 70 y publicada en el 2002 en su libro *El Mensaje de Silo*.²⁸ La ceremonia de imposición de manos se puede realizar en domicilios particulares, locales barriales, salas de meditación o en parques de Estudio y Reflexión cuando una comunidad de personas siente la necesidad. La ceremonia, que consta de 17 frases, es muy sencilla y se desarrolla en silencio, una vez pronunciada la siguiente frase: *“Los que deseen recibir la Fuerza pueden ponerse de pie”*. A continuación, el oficiante, dependiendo del tamaño del grupo y de la configuración del lugar, se acerca a cada persona y coloca una o dos manos sobre una parte del cuerpo de los participantes, con mayor frecuencia el pecho o la cabeza, o acerca sus manos sin tocar a la persona, o se gira hacia un lado de la asamblea y pivota o se mueve para transmitir su imposición a todos los participantes que se han puesto de pie.

La persona que oficia no es una persona especial, sólo alguien que ha ido manejando su Fuerza y que, ese día, se pone al servicio del grupo que siente la necesidad de realizar esta ceremonia. Esta ceremonia se llama “social” porque no es una imposición de manos hecha para una persona, sino para un grupo. Se basa en la intención de liberar la Fuerza que está dentro de cada persona.

El final de la ceremonia permite a cada participante, a partir de un estado interno favorable, concentrarse en el cumplimiento de lo que realmente necesita y/o lo que realmente necesita un ser querido. Las consecuencias de esta ceremonia son a veces inmediatas: estados de conciencia elevados, positivos, inspirados, transformaciones del clima mental, liberación de emociones, etc., o diferidas: sueños significativos, comprensiones, ocurrencias, alivio de dolencias, sentimiento de unión con los seres vivos, importancia del “Nosotros” y una nueva proporción del “Yo”, etc.

Este tipo de imposición de manos tiene un carácter principalmente espiritual, social y comunitario, aunque los participantes experimenten beneficios personales desde el punto de vista físico, emocional, intelectual y espiritual. Por lo tanto, no estamos directamente en presencia de un acto de curación, aunque las consecuencias de la imposición de manos puedan ser beneficiosas para la salud.

²⁸ *Le Message de Silo*, Éditions Références, 2006

Dos referencias esenciales hoy

Quisiera mencionar aquí a dos figuras contemporáneas de la India, dos guías espirituales que hoy ejercen otras formas de imposición.

Madre Meera



Autor : © Hanumandas / CC BY – SA 4.0

Madre Meera nació en la India en 1960 y enseña desde Alemania, donde vive.²⁹ Practica el Darshan. Los participantes se reúnen en una sala, meditan en silencio y se acercan a ella de a uno cuando se les llama. En la primera etapa (llamada Pranam), ella coloca las manos sobre la cabeza de la persona arrodillada ante ella y trabaja sobre los cuerpos sutiles de la persona para, según ella, *desatar los nudos en las líneas de energía del cuerpo de la persona*. En la segunda etapa (el Darshan propiamente dicho), mira a la persona a los ojos y, según sus palabras, *ayuda al alma de la persona y le da una luz adecuada a su condición*, todo ello en silencio. El darshan también puede hacerse a distancia.

Hablando de su práctica, dice: *“Miro todo dentro de ti para ver dónde puedo ayudar, dónde puedo dar curación y fuerza. Al mismo tiempo, doy Luz a cada parte de tu ser. Abro cada parte de tu ser a la Luz.”*

Cuando le preguntaron si quería fundar una religión, respondió: *“No. La Divinidad es el mar. Todas las religiones son ríos que desembocan en el mar. Algunos ríos serpentean mucho. ¿Por qué no ir directamente al mar?”*

Sobre su enseñanza: *“Cuando seas consciente de que necesitas comprender, simplemente pídemelo interiormente, con amor y abandono, y yo te enseñaré. (...) La gente quiere conferencias; yo les doy silencio. Para que la mente florezca, tiene que ir más allá de lo que sabe.”*

²⁹ Todas estas citas se encuentran en el sitio oficial de Madre Meera: <https://www.mothermeera.com/es/>

Amma



Amma abrazando a un niño quemado

CC BY-NC-ND 2.0 DEED

Amma (Mata Amritanandamayi) nació en 1953, vive en la India y viaja por todo el mundo. Su movimiento, fundado en 1975, se llama *Embracing the World*, porque hasta la fecha (2023) ha abrazado a más de 40 millones de personas.³⁰ Al igual que la Madre Meera, se la considera un Avatar, una encarnación de la Divinidad. Fue galardonada con el premio Gandhi King a la no violencia en 2002. Transmite un amor infinito durante sus contactos: estrecha a una persona contra ella durante unos segundos, luego a otra, y después a otra. A lo largo de todo un día, puede abrazar a más de 2.000 personas.

Este amor incondicional es la clave de su práctica: “La espiritualidad no es un viaje de ida, sino de vuelta. Volvemos a la fuente original de nuestra existencia. Durante este proceso, tenemos que atravesar las capas de emociones que hemos acumulado hasta ese momento. Son la causa de nuestro sufrimiento. Si estamos abiertos a atravesar estas capas, las superaremos y trascenderemos, lo que finalmente nos conducirá a la paz y a la beatitud suprema.”

³⁰ Todas estas citas se encuentran en el sitio oficial de Amma: <https://www.etw-france.org/>

Una diversidad de prácticas en el mundo

La investigación nos permite constatar que la imposición de manos está vinculada a creencias religiosas o sobrenaturales o neo-espirituales o neo-científicas. La imposición de manos existe desde hace mucho tiempo en la historia de la humanidad, aunque inicialmente haya dejado más huellas en la parte oriental de la cuenca mediterránea. A lo largo de los siglos, quedaron algunos escritos sobre un cierto conocimiento de la imposición de manos en Occidente. Aparte de las prolíficas tradiciones judeocristianas de “transmisión del espíritu santo”, ese conocimiento se ha transmitido sobre todo verbalmente de una persona cercana a otra persona cercana para producir curaciones.

Hemos resumido aquí cinco sistemas contemporáneos de imposición de manos practicados por miles de personas, así como dos enfoques de imposición de manos de la India contemporánea practicados por dos mujeres, cada una de las cuales encarna a su manera una representación de la divinidad en la tierra (avatar). En la actualidad también existen otros enfoques espirituales de la imposición de manos como parte de ceremonias codificadas que no he mencionado, en particular entre los cristianos, sobre todo para la bendición de los fieles o la ordenación de sacerdotes. También existen otras prácticas en distintas partes del mundo, quizá menos conocidas o menos extendidas, pero los ejemplos que hemos elegido ya ilustran una gran diversidad de prácticas.

El fenómeno de la imposición de manos está, pues, muy presente en la historia de los seres humanos, pero persiste una pregunta: ¿es el mismo fenómeno en todas partes, o hay que reconocer fenómenos diferentes según la cultura y el contexto terapéutico o espiritual? Antes de poder responder a esta pregunta, es necesario aclarar algunos puntos de contexto.

4. DE LO ESPIRITUAL A LO MEDICINAL : EL DESENCANTO DEL MUNDO OCCIDENTAL

Volvamos a la cuestión de la separación que ha surgido entre la espiritualidad y el arte de curar.

Como he dicho antes, en las primeras etapas del desarrollo de las civilizaciones, no había separación entre la religión y el mundo médico, entre la bendición y la curación. En el antiguo Egipto, los centros de tratamiento se encontraban en los templos, y el chamán era un intermediario entre los espíritus y el enfermo, por lo que era a la vez sacerdote y curandero. Y no olvidemos que la etimología de curé procede del latín *cura*.

He aquí un ejemplo histórico del abandono de una práctica energética dentro de una religión. En el judaísmo, la transmisión de la autoridad que designa a un individuo como rabino, la *semikha*, se realizaba originalmente mediante la imposición de manos, como se dice que Moisés hizo en su tiempo. Pero esta tradición evolucionó y fue sustituida (según las fuentes entre los siglos IV y XI) por la *semijut*, la concesión de un diploma rabínico. En una época en que las universidades florecían en Europa, los cristianos entregaban diplomas, y los rabinos asquenazíes de Francia y Alemania siguieron su ejemplo, al igual que las comunidades sefardíes. ¡Así que hemos pasado de un acto energético a un acto administrativo!

Entre los cristianos, la imposición de manos se sigue haciendo sobre la cabeza en situaciones de ordenación, bendición, consagración o tras el bautismo. Sin embargo, las iglesias prohíben la imposición de manos con fines curativos. ¡Paradójicamente, algunos santos han sido canonizados por la Iglesia Católica Romana por haber realizado curaciones milagrosas!

En general, a partir del Renacimiento europeo, y como contrapunto a las numerosas cazas de brujas, hemos asistido al auge de la ciencia y la tecnología, con instituciones cada vez más proclives al pensamiento racional y materialista. Las religiones tampoco han escapado a esta desacralización. Desde hace tiempo, cargan con demasiadas posesiones materiales, y muchos de sus representantes llevan estilos de vida lujosos o depravados. Los fieles en busca de experiencias sagradas ya no se reconocen en su clero. Es más, en las religiones monoteístas, la pérdida de sentido de los rituales, el comportamiento violento o contradictorio de sus representantes y lo absurdo de su materialismo son denunciados siglo tras siglo por escisiones u órdenes religiosas paralelas (que a veces existían mucho antes de la llegada de las religiones): cátaros, protestantes, cuáqueros, sufíes, cabalistas, etc. Los creyentes han perdido el contacto con su interioridad; se les pide que tomen al pie de la letra los mitos fundadores y a sus profetas, que obedezcan el dogma y que no interfieran en el pensamiento ni en la organización religiosa. Desde tiempos inmemoriales y en todas las religiones, la insatisfacción y la falta de coherencia han impulsado a los fieles a volver a sus raíces, a buscar la ortodoxia o la pureza en favor de la experiencia y en detrimento del dogma.

En el Renacimiento europeo, esta búsqueda de sentido que el ser humano siempre ha perseguido, la ciencia y la técnica se acapararon de la definición de lo que es seguro y verdadero: lo racionalmente demostrable es real, lo demás es irreal o dudoso, indemostrable y por lo tanto falso. La mirada humana se ha ido orientando hacia el materialismo en detrimento del mundo invisible de las creencias y las percepciones intuitivas. El valor de lo demostrable se ha impuesto utilizando el argumento por excelencia: el pragmatismo. Si dejo caer la manzana de Newton, puedo predecir que caerá, pero si rezo a mi dios... ¡no estoy seguro de que mi pedido se haga realidad!

Con el paso del tiempo, el ser humano se ha vuelto inculto en el sentido de que no ha cultivado su capacidad de entrar en contacto con su mundo interno y encontrar en él la fuente de su vida; ha externalizado su vida espiritual (liturgias, dogmas, prohibiciones, intermediarios iluminados, etc.); ha externalizado su capacidad de curar, sobre todo en Occidente (órdenes médicas, industria farmacéutica, etc.), al igual que ha externalizado su organización social (de los regímenes autoritarios a las democracias representativas).

Recordemos lo que decía Montaigne en 1580:

*“Es necia presunción desdeñar y condenar como falso lo que no parece verosímil. Yo solía hacerlo en los viejos tiempos; y si me atrevía a hablar de espíritus que vuelven o de pronósticos de cosas futuras, encantamientos, brujería o cualquier otro cuento en el que no pudiera picar, me compadecía de la pobre gente que se había dejado embaucar por esas tonterías. Y ahora me doy cuenta de que a mí también me daba lástima.”*³¹

Por último, desde finales del siglo XX, la propia ciencia viene advirtiéndolo a quienes están dispuestos a escuchar que la posibilidad de curar una enfermedad mediante un tratamiento energético no es un delirio irracional, sino un hecho demostrable y reproducible. Para quienes aún tengan dudas sobre el fenómeno de la imposición de manos, he aquí un extracto de un artículo científico de dos investigadores estadounidenses publicado en enero de 2000 en el sitio web www.researchgate.net :

*Tras presenciar numerosos casos de remisión de cáncer asociados a un sanador que utilizaba «la imposición de manos» en Nueva York, uno de nosotros (W.B.) se “inició” en las técnicas supuestamente destinadas a reproducir el efecto curativo. Obtuvimos cinco ratones experimentales con adenocarcinoma mamario (código: H2712; cepa huésped: C3H/HeJ; cepa fuente: C3H/HeHu), con una tasa de mortalidad prevista del 100% entre 14 y 27 días después de la inyección. Bengston trató a estos ratones durante 1 hora por día durante 1 mes. Los tumores desarrollaron una “zona ennegrecida”, luego se ulceraron, implosionaron y se cerraron, y los ratones vivieron con normalidad. Los ratones de control enviados a otra ciudad murieron en el plazo previsto. Tres réplicas realizadas con voluntarios escépticos (entre ellos D.K.) y laboratorios del Queens College y el St. Joseph's College dieron como resultado una tasa global de curación del 87,9% en 33 ratones experimentales. Una prueba informal adicional realizada por Krinsley en el Estado de Arizona dio los mismos resultados. Los estudios histológicos revelaron la presencia de células cancerosas viables en todas las fases de remisión. No se volvió a inyectar cáncer en los ratones en remisión en Arizona y Nueva York, lo que sugiere una respuesta inmunológica estimulada al tratamiento. Nuestras conclusiones provisionales: la creencia en la imposición de manos no es necesaria para producir el efecto; hay una respuesta inmunológica estimulada al tratamiento, que es reproducible y predecible; y los ratones conservan la inmunidad al mismo cáncer después de la remisión. Los trabajos futuros deberán incluir pruebas en diversas enfermedades y estudios inmunológicos convencionales de los efectos del tratamiento en animales de experimentación.”*³²

¿El final del túnel?

En Occidente, la curación se considera ante todo como la desaparición de los síntomas. Desde hace varios siglos, la ciencia se ha opuesto a la superstición y ha tomado la delantera en la curación del cuerpo con argumentos racionales. Sin embargo, el pensamiento mágico, las supersticiones, los remedios de “viejas” y las creencias más o menos serias o descabelladas nunca han dejado de existir y se han transmitido de padres a hijos y de una cultura a otra. Sin embargo, se ha descubierto el efecto placebo y algunos pacientes se curan sin que los médicos puedan explicar el fenómeno. Además, la Iglesia Católica Romana ha registrado 70 curaciones milagrosas en Lourdes, y todos los hospitales tienen su parte de pacientes milagrosos que vuelven a ponerse en pie sin explicación alguna de su curación. Sólo en las últimas décadas la profesión médica ha empezado a aceptar la idea de que los pacientes pueden desempeñar un papel activo en su propia curación, y las medicinas holísticas que se denigraron al principio han resistido la prueba del tiempo, aunque sigan siendo minoritarias.

Durante el Renacimiento hubo una caza de brujas contra muchas mujeres cuya culpa era haberse cultivado en el arte de apelar a la naturaleza y a los recursos corporales y psicológicos para sanar y curar. Bajo el yugo

³¹ Michel de Montaigne *Ensayos* Ed. Galaxia Gutenberg, Libro 1, capítulo XVI, p. 169, 2014

³² William F. Bengston del Colegio St Joseph de New-York y David Kringsley de la Universidad de Oregon.
<https://www.researchgate.net/profile/William-Bengston> [The effect of the “laying on of hands” on transplanted breast cancer in mice](https://www.researchgate.net/publication/11111111)

de una represión constante, este acercamiento a la realidad, esta sensibilidad y sutileza generalmente calificadas de “femeninas”, permanecieron al margen de nuestras sociedades patriarcales durante siglos y fueron duramente reprimidas durante el Renacimiento. Con el advenimiento de las ciencias, y sobre todo a partir de los siglos XIX y XX, es fácil ver cómo los curanderos de todo tipo siguieron siendo sistemáticamente denunciados, calumniados y atacados, no por historias de diablos, sino por no haber seguido la ortodoxia dominante, en particular la del orden médico. A medida que el poder cambiaba de manos, el marco de referencia de la represión se desplazaba de la religión a la ciencia.

A pesar de la transmisión ininterrumpida de las tradiciones de curación energética y, en el último siglo, de la difusión de nuevos métodos basados en la imposición de manos, la ciencia y las religiones monoteístas no han cesado de denunciar y perseguir a los llamados brujos y charlatanes. ¿En nombre de qué? De un dogma que pretende ser “revelado” o “científico” pero que sólo sirve para ocultar un deseo de conservar el poder.

Sabíamos que la religión era dogmática; el pensamiento científico y racional lo demuestra fácilmente. Pero, ¿y el dogma científico? Hasta la fecha, muy pocos científicos han intentado demostrarlo y, del mismo modo que un diputado no va a aprobar una ley para reducir sus remuneraciones, las autoridades científicas no dan muestras de cuestionar sus postulados llamados “científicos” para conservar su autoridad y preservar sus intereses.

El pensamiento científico se ha desarrollado a lo largo de los siglos sin haberse acompañado de un desarrollo personal y espiritual que lo hubiera mantenido abierto. Hoy en día, este pensamiento se ha secado y deshumanizado, dando como resultado según nosotros, una separación entre los métodos de curación normalizados y avalados por los poderes temporales y los enfoques que no pueden explicarse con las últimas hipótesis científicas.

Pero seamos claros, el problema no es la ciencia en sí, como tampoco lo es la razón o la fe, sino una cuestión de orientación: ¿cuáles son los posibles conflictos de intereses? ¿Qué pasa con la ética? ¿Qué significa estar al servicio de la vida?³³

Aquí estamos

¿Y si una investigación nos llevara a explicar el fenómeno de la imposición de manos? Los tiempos en que el científico era neutral, objetivo y estaba totalmente separado de su objeto de estudio han quedado atrás, como demostraron hace tiempo la fenomenología y la física cuántica.

El proceso de imposición de manos que vamos a describir y comentar fue experimentado por Silo, la persona que al día de hoy nos ofrece el mejor (por no decir el único) marco conceptual e interpretativo para describirlo de la forma más completa.

³³ “No aceptaré a mi lado al que proyecte una trascendencia por temor sino a quien se alce en rebelión contra la fatalidad de la muerte. Por ello quiero a los santos que no temen sino que verdaderamente aman. Quiero a los que con su ciencia y su razón vecen a diario el dolor y el sufrimiento. Y, en verdad, no veo diferencia entre el santo y el que alienta la vida con su ciencia. ¿Que mejores ejemplos, que guías superiores a esos guías?” Silo, *Obras completas, Volumen I, Humanizar la tierra*, p.88, Ed Plaza y Valdés, 2004

5. EL PROCEDIMIENTO DE IMPOSICIÓN DE MANOS

Aquí intento resumir la explicación del fenómeno de la imposición de manos a partir de mi propia experiencia, utilizando el marco de referencia siloísta³⁴, que habla de la Fuerza, del doble energético y del Yo. Para recordar, aquí dejo algunas precisiones de Silo sobre estos importantes conceptos.

“La Fuerza puede relacionarse con lo que las religiones han llamado el alma. En cuanto a la Fuerza capaz de concentrarse y trascender en una dirección evolutiva, puede vincularse a lo que las religiones han llamado el Espíritu. El doble no es más que la Fuerza exteriorizada en vida o después de la muerte en la medida en que recibe o produce efectos en el mundo cotidiano.”³⁵

“Este registro de la propia identidad de la conciencia esta dado por los datos de sentidos y los datos de memoria, mas una peculiar configuración que otorgan a la conciencia la ilusión de identidad y permanencia no obstante los continuos cambios que en ella se verifican. Esa configuración ilusoria de identidad y permanencia es el yo.”³⁶

Para simplificar, llamaremos “operador” a la persona que da u oficia la imposición de manos y “sujeto” a la persona que “recibe” la energía.

Para el sujeto

Silo comienza recordándonos cuatro factores que hay que tener en cuenta para que funcione la imposición de manos³⁷, que traduciré y resumiré a mi manera:

1. *Que se lo haga de manera excepcional.* De ahí el carácter un poco particular de la situación, porque si todos los días hago la misma cosa trivial, como abrir una puerta o ponerme los zapatos, es algo corriente, pero si en raras ocasiones me imponen las manos, entonces, en previsión de ese momento especial, voy a “cargar” la situación de imposición (a veces demasiado, de hecho mis expectativas pueden ser un obstáculo para la buena realización), y este carácter excepcional moviliza aún más mi energía.
2. *El sujeto tiene que salvar más de una barrera interna.* Es importante haber hecho un esfuerzo para venir a la experiencia, organizarse para desplazarse, superar el miedo a sentirse ridículo, atreverse a abrirse a una experiencia desconocida o excepcional, superar prejuicios o miedos, etc. El sujeto se vuelve entonces más activo en la experiencia, participa más intensamente.
3. *El tono muscular del operador es captado por el sujeto.* Este tono refleja la situación interna del operador y, en consecuencia, el sujeto será receptivo a él, sintonizando intuitivamente con la misma frecuencia. Por ejemplo, ¿conocen a esa persona que entra en una habitación y produce una relajación general o, por el contrario, a esa otra que produce una tensión inmediata? En la imposición, es el mismo fenómeno de sensibilidad al tono muscular.
4. *La persona que recibe la Fuerza abandona el lugar rápidamente* para no ver sus registros aplastados por los comentarios de los presentes. Lo mejor es poder aislarse y concentrarse en los registros que resultan de la experiencia.

Silo continúa diciendo, y lo sintetizo de esta manera: *También está la cuestión del tono emocional. Se trata de estar en las condiciones internas adecuadas para esta experiencia: un estado de ánimo, una actitud, una*

³⁴ Las citas son del sitio <https://www.elmayordelospoetas.net/>

³⁵ Silo, *Seminarios de España*, 1980 p.6 in *Comentarios de Silo sobre la Fuerza*, Recopilación de Andrés Koryzma, Ed. León Alado, 2019

³⁶ Silo, *Apuntes de Psicología*, Ed. León Alado, 2014 p.368

³⁷ Silo, *Charla sobre la religión interior en Filipinas*, 19 de abril 1975

*ubicación mental, una apertura emocional, una receptividad. Para que funcione, el sujeto debe estar en el estado de ánimo adecuado.*³⁸ Del mismo modo que no se recoge una margarita con guantes de boxeo, tampoco se recibe la Fuerza desde una posición de certeza, expectativa y autocontrol. Para ponerse en un tono emocional favorable para la experiencia, el sujeto tiene que tratar de tener una actitud positiva hacia sí mismo para sintonizar con lo que hay de cálido y amistoso en él.

El operador u oficiante tiene aquí un papel que desempeñar para ayudar al sujeto a ajustar correctamente sus imágenes mentales.³⁹ Cuando, por ejemplo, entramos en un hospital, estamos en una frecuencia científica asociada a la salud, y nuestras imágenes tendrán que estar cargadas positivamente de esa acumulación de intenciones humanas que hace que la investigación científica avance. Entonces se creará un halo de adhesión o de fe hacia la palabra y la prescripción médica. Esta predisposición favorecerá la eficacia del tratamiento. En las sociedades tradicionales, es obvio que el chamán me curará, y esta evidencia es un requisito esencial para que “funcione”. Lo mismo ocurre con la imposición de manos, con la salvedad de que esta práctica no es muy frecuente hoy en día, por lo que hay que invitar suavemente al sujeto a abrirse y pasar por imágenes que lo predispongan a adherir emotivamente a la experiencia.

Para el operador

En cuanto al operador, cada persona tiene su propia manera de ponerse en condiciones para que la Fuerza pueda circular y pasar a otra persona, dependiendo de su aprendizaje o entrenamiento, pero si volvemos a la enseñanza de Silo, hay diferentes parámetros que son esenciales para que se produzca el pasaje de la Fuerza y una imposición.

La principal dificultad para el operador es desplazar el Yo, pero ¿de qué estamos hablando? Por ejemplo, si soy un chamán latinoamericano, después de haber pasado por el trance necesario para desplazar el Yo, dejaré que mi animal fetiche actúe o me guíe y será el águila o el jaguar el que venga a curar al enfermo, no yo. En realidad, será mi doble quien acuda al cuerpo del sujeto para curarlo porque mi Propósito fue configurado de esta manera.

Encontramos el mismo principio en Reiki: dejar que la “energía universal actúe” sin que nuestra intención intervenga.

Casi siempre cuento esta anécdota que me ocurrió hace unos treinta años con un magnetizador que fui a ver por un eczema que tenía en la mano en un lugar recóndito de Francia. Me recibió en su cocina y, tras poner su mano sobre la mía, permaneció en silencio durante dos minutos, con los ojos fijos en un programa que había en la televisión... Pensé que se trataba de una estafa pero, al contrario, fue muy eficaz. Sólo mucho más tarde me di cuenta de que distraía su Yo para dejar que “otra cosa” actué .

A la luz de los testimonios recogidos y de mi experiencia de sanar, me dije durante un tiempo: curar es amar, es dar de sí con la esperanza de que se produzca una transferencia de vitalidad (sin identificar necesariamente la fuente de la vitalidad: ¿mi energía psicofísica? ¿otra energía universal, más profunda, que une el mundo vivo?). Este empeño fracasó a medias, porque nos acercamos a la otra persona y nos ponemos en un estado, que nos permite, en el peor de los casos, como mínimo expresar nuestro afecto y en el mejor de los casos nos abre el camino a lo más profundo de nosotros mismos y es desde ahí de donde proviene el sanar, no de nosotros mismos directamente.

Este movimiento interno por el cual alcanzamos un umbral más allá de nosotros mismos se lo va aprendiendo con el tiempo, con permanencia, con pulcritud y con un cierto tono (ver el trabajo de los “oficios” y las cuatro disciplinas de la Escuela descritas en los Parques de Estudio y Reflexión). En cierto modo, se trata de llegar a lo más profundo y luminoso de nuestro ser y luego inclinarnos para dejar que

³⁸ Ver el video o el texto : Silo, *Charla de Silo con Mensajeros en Quito*, 22 de octubre 2006

³⁹ “El operador ayuda al otro al correcto emplazamiento de la imagen.” Silo *Drummond IV*, 9-10-11 julio 2000

pase la luz. Como en muchas situaciones de relación con los demás, en la imposición de manos **la verticalidad de la autoafirmación proyecta una sombra sobre la persona que podría ser iluminada si apartara mi “Yo”**. Lo he descubierto por experiencia.

He aquí un ejemplo sencillo. Fue en mi lugar de trabajo, una compañera no se sentía bien, tenía un fuerte dolor en el cuello y en la parte superior de la espalda y me preguntó si podía darle una pequeña sesión de Reiki para ayudarla con el dolor. No estaba seguro de mí mismo, me preguntaba si sería capaz de responder a su pedido, pero había una confianza mutua así que acepté. Nos instalamos en una de las oficinas, ella se sentó y yo me coloqué detrás de ella. Puse en marcha mi protocolo, que viene de la Disciplina Energética, para movilizar mi energía y, cuando empecé a pasarle las manos por los hombros y la espalda, sentí que no me conectaba, que no pasaba nada. Estaba atrapado en no sé qué presión y en una fuerte necesidad de que “funcione” para ser reconocido como sanador. Obviamente, bloqueado por esa presión, no podía salir de mis preocupaciones.

Después de varios minutos, la presión era tan grande que tomé conciencia de mi contradicción entre “dejar que mi Propósito me guíe, dejar que la Fuerza actúe por sí sola” y “tengo que conseguir mi objetivo”, sentí que tenía que salir de mi ruido interno para cambiar la situación. Pedí fuertemente dentro de mí para salir de mí mismo y entonces recordé un aforismo que había escrito en la pared de mi habitación después de que naciera mi hijo: “Sé transparente y dejarás pasar la luz”. Me relajé y me concentré en los últimos pasos de mi Disciplina, dejando que mis preocupaciones se vayan desvaneciendo.

En unos instantes sentí que mis manos se activaban y, sin tocar el cuerpo de mi colega inmóvil, sentí una densidad insospechada, un contacto sin tocarla, una fuente de información que surgía a través de ese colchón de aire entre mis manos y el cuerpo. El momento en que había desplazado mi Yo había permitido que la intención previa (imponer las manos sobre esta compañera) actuara precisamente sin mi intención presente, porque mi atención ya no estaba centrada en alcanzar un objetivo sino simplemente aplicada a un procedimiento de circulación de mi energía en mi circuito psicofísico.

La contradicción es un verdadero generador de oscuridad interna, todos esos momentos en los que deseamos o ponemos la intención focalizándonos en un objetivo (que sólo sirven para consolidar el “yo”) nos privamos de lo sagrado que llevamos dentro y creamos un obstáculo a la luz. En la imposición de manos ocurre lo mismo: la acumulación de acciones válidas y la conexión con su ser profundo antes de sanar contribuyen al pasaje de la Fuerza y a la imposición.

Es un poco como la imagen de un feto en el vientre de su madre, que vive gracias al cordón umbilical conectado a la placenta. ¿No hay gemelos conectados a la misma placenta? ¿Por qué no estarían conectados nuestros cuerpos energéticos a la misma fuente de vida?⁴⁰

¿Y esta misma fuente de vida sería la interfaz universal para los humanos? Entonces, cuando dejamos allí un mensaje, ¿se transmitiría inmediatamente al resto de la humanidad? Cuando rezamos una oración, ¿es así como llega a todo el mundo? Cuando enviamos un mensaje de bienestar o proyectamos la Fuerza,

1.⁴⁰ “Del centro luminoso proviene la vida y circula en todas las especies vivas, desde las más primitivas hasta el hombre. Sólo en él puede, unificándose (por sus trabajos bondadosos y conscientes), continuar evolucionando luego de la muerte física. En los otros casos, a la disolución del cuerpo corresponde el obscurecimiento de la luz y su transformación en otras escalas animadas de menor conciencia. Esta aparente declinación de la luz es compensada por la reproducción de los seres vivos en su escala y por la ampliación de posibilidades evolutivas en cada ser. El centro luminoso continúa produciendo luz y la creación sigue desarrollándose. El doble puede consolidarse por su actividad unitiva o al recibir la Fuerza directamente desde el centro luminoso. Estas conclusiones me hicieron reconocer en las oraciones de los pueblos antiguos, el germen de una gran verdad que se obscureció en ritos y prácticas externas, no alcanzando ellos a desarrollar la oración interna que realizada con perfección, pone al hombre en contacto con la fuente luminosa.” Silo, *La Mirada Interna* (anónima) Capítulo XII, 1973

¿también pasa por esta misma “placenta energética”? Entonces, lo que se envía debe poder permanecer a disposición de los humanos, que podrán recoger los beneficios si están predispuestos a recibirlos... ya sea en el sueño (habrá un rastro de esta influencia en sus sueños) o el resto del tiempo, entonces habrá un impacto en los climas, en las inspiraciones, en las intuiciones, en las decisiones...

El mismo principio se aplica a la imposición de manos: mi doble energético se moviliza y entra en contacto con el doble de la otra persona y, según dónde se coloquen las manos, habrá un impacto diferente. Hay prácticas sorprendentes, como las que utilizan los cortafuegos y otros magnetizadores que no tienen ninguna formación particular. Algunos descubrieron un don y otros recibieron una fórmula secreta como simple receta para detener una quemadura o un dolor. Pero si lo miramos más de cerca, se trata del mismo proceso de desplazamiento del yo para dejar que algo actúe en nuestro lugar: **invoco y dejo que actúe**, pido y dejo que actúe, recito mi fórmula o mi oración y dejo que se cumpla la obra de dios, del guía, del cosmos, de la energía universal, de la vida, de la fuente o de lo profundo ... habrá un contacto y, si mi Propósito está ligado a la curación, habrá una mejoría y quizás incluso una sanación.

6. ¿HACIA OTRA MEDICINA ?

Si consideramos que la enfermedad también está causada por una desorganización del campo energético, no es difícil imaginar que cuando entramos en contacto energético con un enfermo estamos estimulando su circuito energético para que se reequilibre. Tanto en el caso del Toque Terapéutico, como del Reiki o del magnetismo (por citar sólo tres prácticas muy extendidas en Occidente), podemos comprobar que estas tres formas de imposición, esencialmente para el uso de un único sujeto, tienen la virtud de estimular el sistema inmunitario, ayudar al sujeto a bajar sus niveles de tensión, mejorar el sueño, desarrollar la intuición y, en algunos casos, permitir la curación total.

Si, como sujeto, aprendemos a dirigir nuestras imágenes mentales hacia un punto concreto del cuerpo para producir la autocuración, si comprendemos nuestro funcionamiento psicofísico para poder autorregularnos mejor, si se familiariza con este trabajo energético y se pone en práctica un estilo de vida para ganar unidad interna y alejarse de la contradicción, entonces se está empezando a poner en práctica una técnica que no es sólo médica, sino completa u holística para vivir mejor, y en eso los profesionales de la salud son más receptivos que antes.

Voy a citar aquí a Hugo Novotny: *“En esta nueva atmósfera espiritual es ahora posible intuir un nuevo concepto de curación intencional integral; en la que el rol activo de quien sufre una disfunción física, su intención de superar el dolor y el sufrimiento a él ligado, adquieren un protagonismo decisivo. Sin negar el beneficio que puedan aportarle en esa tarea los avances de la ciencia y la tecnología, la persona está ahora en condiciones de elegir entre diferentes opciones de tratamiento y tomar el timón de su propio proceso, asistida por médicos y otros trabajadores de la salud que lo ayuden a lograr su objetivo.”*⁴¹

Por ejemplo, podemos observar que la profesión médica se vio sacudida por la pandemia mundial del Covid, por lo que en 2022 los médicos franceses se reunieron bajo una carta denominada “El juramento de Asclepio” para renovar sus prácticas médicas prometiendo *“participar en promover, preservar y restaurar la salud de las personas, como un bien común, en todas sus dimensiones: física, mental, social, emocional y espiritual”*.⁴²

Hacia una vida mejor

La cuestión de cómo vivir mejor no puede separarse de la cuestión del sentido que damos a nuestra vida. Si mi vida no tiene sentido, me gustaría vivir mejor, pero no hay esfuerzo que valga, así que tomo el camino fácil y huyo de mi sufrimiento agarrándome a las muchas propuestas que ofrece el sistema consumista en el que vivimos, que al final no ayudarán ni a mi bolsillo, ni a mi salud, ni a mi sufrimiento existencial. Si adoptamos cualquier tipo de práctica energética sólo para sentirnos mejor... sólo será un consumo más entre muchos. ¡Lo que nos falta aquí es un poco de alma!

El operador (o practicante, o profesional) tiene la responsabilidad de ayudar al sujeto a salir de un marco estrictamente terapéutico hacia un enfoque más global en el que cada persona se convierte en actor de los diferentes aspectos de su vida, ya sean energéticos, nutricionales, sexo-afectivos, culturales, intelectuales, sociales, etc.

⁴¹ Hugo Novotny, *Reflexiones sobre autocuración o curación intencional integral*, 2016
<https://parquecarcarana.org/aportes-y-comentarios/>

⁴² Ver en el apéndice *El juramento de Asclepio*

Trascenderse a sí mismo

La imposición de manos no es un fin en sí mismo; su carácter excepcional es su fuerza. En este sentido, la ceremonia de imposición de manos escrita por Silo es claramente una práctica espiritual reservada para determinadas ocasiones en las que un grupo de personas la necesita.

Por último, a la luz de nuestra experiencia y de las investigaciones realizadas en los últimos años, parece que cualquier persona, con un poco de tiempo y permanencia, puede aprender a realizar la imposición de manos.

Para ello, la visión que comúnmente tenemos del ser humano deberá cambiar e incluir una dimensión que ha desertado de las sociedades materialistas: la espiritualidad. Porque si somos un espíritu en un cuerpo y, según la definición propuesta por Silo, *"el hombre es el ser histórico, cuyo modo de acción social transforma a su propia naturaleza"*⁴³, entonces todos y cada uno de nosotros podemos formar parte de esa gran cadena humana, del gran "Nosotros", que hace posible, cuando tendemos las manos hacia los demás, trascendernos a nosotros mismos y estimular las fuerzas latentes de la vida.

⁴³ Silo, *Obras completas, Cartas a mis amigos*, cuarta carta, p.555, Ed. Plaza y Valdes (Argentina), 2004

7. UNA VARIANTE : LA IMPOSICIÓN A DISTANCIA

Si aplicamos el proceso descrito por Silo, se puede también trabajar a distancia para realizar una imposición de manos. Es la práctica habitual de muchos magnetizadores, cortafuegos y otros especialistas en energía, por no hablar de quienes rezan por la recuperación de un enfermo cercano pero geográficamente lejano. ¡Tal vez pierda en este capítulo a los últimos partidarios de la irracionalidad razonable (!): de todos modos, el hecho de que una energía pase de un cuerpo a otro cuando se está en contacto o junto al cuerpo de alguien está muy bien, pero a distancia, ¡falta una explicación científica seria!

Sí, absolutamente, y sin embargo, si experimentamos que en los niveles más profundos de la conciencia las nociones de tiempo y espacio se diluyen, existe efectivamente una manera de pasar de un humano a otro sin estar uno al lado del otro, una especie de atajo espacio-temporal que no es ni ciencia ni ciencia ficción, sino que cualquier voluntario puede tomar y experimentar.

Llegados a este punto, más que explicar cuál debe ser la disposición del sujeto, el ensimismamiento del operador, la transformación energética y el contacto entre los dobles energéticos, creo que sería más interesante hablar de mi propia experiencia.

Testimonio de una experiencia de imposición de manos a distancia

Hablamos por video con Yael, que vive en Argentina, a una hora de la capital. Sufre una enfermedad incapacitante y diversas dolencias tras varias operaciones para recuperarse de unas fracturas. A veces el dolor es muy fuerte, sobre todo en el estómago y a lo largo de la columna vertebral, es difícil vivir con esos dolores y muy cansador. Acordamos tener una sesión de Reiki, a distancia ya que yo estaba en Francia. Le explico el protocolo, le digo que elija un lugar tranquilo, que se ponga cómoda, que apague el celular y que esté atenta a una forma de saber la hora sin tener que moverse, para que estemos sincronizados.

Ya había hecho imposición de manos a distancia con amigos en París y en otros lugares de Francia, pero esta es la primera vez que lo hago en Argentina... ¡como si estar a pocos kilómetros o del otro lado del Atlántico cambiara algo!...

Mi práctica de imposición es una combinación de lo que he aprendido a través de la Disciplina Energética, a través de la práctica de ceremonias tipo Oficio, Imposición o Bienestar y mi formación en Reiki. Así que me aísla en mi habitación, bajo las luces y tengo un despertador a la vista para que me diga la hora. Para aumentar la sensación de “cerco mental”, pongo música relajante con pocas variaciones pero que me da la sensación de estar en un flujo constante que me aísla del ruido exterior y de mis posibles divagaciones mentales.

A la hora acordada entro en mí mismo y me conecto con mi energía psicofísica. Entonces, cuando me siento completamente energizado, sobre todo en la cabeza y las manos, y habiendo superado el undécimo paso de mi disciplina (el paso de la transformación energética), junto las manos hasta sentir un calor y hago un movimiento repetido de acercamiento y alejamiento hasta sentir una especie de colchón de aire entre ellas. En una sesión en presencia de una persona, muevo las manos y me desplazo por la mesa. Acá, cuando trabajo a distancia, imagino a la persona frente a mí y ella se coloca de modo que las partes del cuerpo que lo necesitan queden entre mis manos.

Este trabajo, que a algunos les puede parecer abstracto o a otros como un juego imaginario, es en realidad una operación que me obliga a hacer una representación en 3D, lo mismo que hago con la computadora cuando examino un objeto o una persona desde todos los ángulos moviendo el ratón. Entonces, lo que visualizo es similar al cuerpo, mientras que lo que siente mi intra-cuerpo es la energía de la otra persona, el famoso doble energético. Sé que muchas personas no trabajan de forma tan “visual” y proceden “sintiendo” al sujeto; tienen imágenes cenestésicas sin necesidad de imágenes visuales.

Estoy concentrado en la representación de Yael y al mismo tiempo puedo “sentirla”. Es difícil de explicar, pero es un poco como en la vida cotidiana, cuando se te acerca alguien desconocido, o lo sientes o no lo sientes. Y en este caso, es como si recibiera la información a través de mis sentidos cenestésicos que me indica que puedo dejar las manos aquí, que puedo pasar a otra parte de su cuerpo.

Lo más difícil para mí es mantener la intensidad de la conexión y frenar o detener las divagaciones. Para ello he elegido una técnica: mantener la sensación de vibración situada debajo de la coronilla. Cuando siento este punto, dejo el esfuerzo y la voluntad, dejo de querer que “funcione” o que la otra persona se sienta de tal o cual manera, fijo un punto que me permite estar sin intención y simplemente dejar actuar. Y eso es muy especial, porque cuanto menos quiero que funcione, ¡mejor funciona! Cuando mantengo la atención en la parte superior del cráneo, mis manos se activan aún más y mis sensaciones se intensifican, mi sensibilidad es más fina.

Así que aplico mi método, concentrado, con los ojos cerrados, en la penumbra. Un extraño describiría a un adulto sentado erguido en una silla, inmóvil frente a una cama, moviendo un poco las manos de vez en cuando como si tocara algo que los ojos no pueden ver. La presencia energética de Yael es muy fuerte y mis manos están en contacto directo con... ¿con qué, por cierto?

Mi experiencia y estudio del Siloísmo en la cuestión energética, desde este trabajo de imposición de manos con otros cinco maestros de la disciplina energética entre 2015 y 2017, me han llevado a la conclusión de que entrando en conexión con tu propio doble energético puedes entrar en contacto con el de otra persona. No siempre funciona y tengo la impresión de que si el “otro” no está abierto, no está preparado, demasiado tenso, entonces a veces no tengo contacto y no percibo nada del otro. Mi maestra de Reiki solía decir: “¿No sientes nada? Continúa.” Ya que puede ser que hayas perdido la concentración o el tono energético, o puede que la otra persona no esté receptiva en ese momento, pero puede ser que lo esté más tarde y entonces reciba el beneficio de la imposición.

Terminé la sesión al cabo de unos 40 minutos, abrí los ojos y miré la hora: las 18.46 horas. Me alegré porque sentí que Yael estaba receptiva y abierta, lo que era esencial para que la sesión funcionara. Al día siguiente evaluamos: la sesión había sido beneficiosa, había liberado tensiones, tenía menos dolores y por fin había dormido bien. Le pregunté qué hora era cuando sintió que el contacto conmigo había terminado y abrió los ojos: las 14.46. Dada la diferencia horaria, no nos habíamos alucinado recíprocamente.

Esta experiencia me impresionó mucho porque había tenido la idea de controlar el tiempo y la duración de la experiencia, haciendo callar por un rato los ladridos de mi Yo, siempre invasivo y exigiendo su cuota de control a través de pruebas.

Esta imposición de manos a distancia se repitió en abril de 2024 con Yael, que llevaba varios días postrada en cama y con oxígeno a causa de una neumonía grave y un infarto silencioso: en una sesión de 25 minutos seguida de una hora de sueño profundo, por fin pudo levantarse sola, sin ayuda ni oxígeno, y salir del hospital al día siguiente.

Pero al final, la argumentación, la explicación... es un juego interminable, y mi mente se inquieta regularmente, aunque le dé su dosis diaria de racionalidad: el control total y la explicación definitiva son quimeras, meras ilusiones. La sed sólo busca la saciedad y el Yo sólo busca lo que sabe. ¿Cómo salir de esto?

¿Y cómo puedo integrar esta experiencia de la imposición de manos, que he repetido muchas veces pero que no me deja tranquilo?

Una vez más, es la experiencia la que me va a sacar de mis especulaciones. Fue en 2020, y el Covid pasó por mi cuerpo: fiebre durante una semana, luego mis senos paranasales se taparon por completo. No pude

dormir nada durante dos noches, y a la tercera acabé en la urgencia del hospital a las 3 de la mañana. Tras 10 horas de espera para una radiografía de pulmón (negativa), pedí un remedio para poder respirar con normalidad, pero me mandaron a casa diciéndome que ya se me pasaría. Salvo que, mientras tanto, ¡era mi tercera noche sin poder dormir! Fue entonces cuando pedí ayuda, se organizó una ceremonia de bienestar a las 6 de la tarde (a distancia, todo el mundo estaba confinado en sus casas) y también pedí a compañeros que practican el reiki que me hicieran una sesión a las 6 de la tarde. Las fuerzas se combinaron, de todos modos estaba agotado y abierto a todo.

Es ahí cuando se suelta la mente y dejas de hacerte preguntas y de racionalizar, hay una fuerte necesidad, entonces sales de tu cabeza para cambiar a la experiencia de “enviar energía”, y esta vez no es para los demás, no, esta vez es para mí.

A las 6 de la tarde, apenas me había sentado en la silla cuando me sentí elevado por una onda magnífica, una relajación, como si cayera dentro de mí, un verdadero masaje energético me bañaba en olas cada vez más profundas. Al cabo de media hora me levanté y me fui a recostar. Me dormí enseguida, con la nariz perfectamente destapada y sin medicación.

Al día siguiente: ningún síntoma más. Me desperté con un sentimiento profundo: esto funciona de verdad, tengo que dejar de dudar de la imposición de manos y aceptar mis registros profundos como una “realidad” mayor, mucho más interesante que la “realidad” transmitida por mi mente.

Esta experiencia data de noviembre de 2020.

8. CONCLUSIÓN

La imposición de manos es una experiencia espiritual con beneficios psicológicos y fisiológicos. Desde hace miles de años, algunas personas lo han intuitido, y los paisajes culturales han forjado tradiciones basadas en diversos mitos. Hoy en día, estas prácticas pueden parecer muy alejadas unas de otras, pero aunque los procedimientos puedan diferir, el fenómeno energético es el mismo y sólo hay una energía en juego: la energía psicofísica humana.

Repitiendo la frase de Silo citada al principio, podemos decir que esta línea ininterrumpida que ha atravesado el tiempo para llegar hasta nosotros bajo el nombre de «curación por imposición de manos» es una línea multiforme, como las culturas que la componen. Se han utilizado muchas palabras para describir estas prácticas: magnetismo, Reiki, energía vital, fluido divino, soplo de Dios, milagros inexplicables, etc., pero los hechos pueden enunciarse de una manera menos folclórica: la experiencia siloísta nos enseña que durante una imposición de manos son nuestros dobles energéticos los que entran en contacto y que, al desplazar el Yo, se produce un pasaje de la Fuerza que es inmediatamente registrado por la otra persona, que ve como su energía psicofísica se reactiva y su estado de salud se mejora.

El sujeto que hace el esfuerzo de abrirse durante una imposición se encuentra en una situación en la que puede dejar que su ser más profundo vaya construyéndose, lo que Silo llama su Espíritu, esa parte inmortal del ser humano que está constituida por sus acciones unitivas. Es aquí donde la experiencia va más allá del bienestar corporal y psicológico, porque estamos tocando también nuestra parte espiritual. Y si entendemos que los seres humanos están conectados entre sí por la fuente de vida, por aquello que yace en lo más profundo de su ser, que llamamos lo Profundo, podemos reducir la imposición de manos a lo sumo a una simple estimulación del circuito psicofísico del sujeto, cuando el operador no está unido a su fuente de vida, o a una reconexión del sujeto con lo Profundo cuando el operador está conectado el mismo a lo profundo.

9. BIBLIOGRAFÍA

T. C. Allbutt, *Greek Medicine in Rome*, Macmillian and Co, Limited, 1921

Christian Bernard, *La montagne et le sacré au Japon : l'exemple du Shugendo*, Institut d'Etude des Religions et de la Laïcité <https://iesr.hypotheses.org/1892> 2022

Dr Sauveur Boukris, *Enfin guérir, lorsque la médecine classique ne suffit plus* Editions du Cherche Midi, 2014

Daniel Bustos, *Las practicas de incubacion en la antigua Grecia*, www.parcoattigliano.eu 2013

E. J. Edelstein and L. Edelstein, *Asclepius: A Collection and Interpretation of the Testimonies* - Salem, NH: Ayer Co. Publishers, 1988

Philippe Encausse, *Le Maître Philippe, de Lyon : thaumaturge et homme de Dieu, ses prodiges, ses guérisons, ses enseignements*, Ed. Traditionnelles, 1985

Mircea Eliade, *Histoire des croyances et des idées religieuses II*, Ed. Bibliothèque Historique Payot, 1978

Richard Katz, *Boiling energy : community healing among the Kalahari Kung* Harvard University Press, 1982

Michel de Montaigne, *Essais*, Ed. Musart, 1847

Ouvrage collectif, *La cérémonie d'imposition, un procédé pour aller vers le Profond*, in www.parclabelleidee.fr 2017

Pascal, *Pensées I*, Ed. Folio, 1977

Philostrate l'Athénien, *Le merveilleux dans l'antiquité. Appolonius de Tyane, sa vie, ses voyages, ses prodiges*, 2^e édition, 1862

Salvatore Puleda, *Las organizaciones monasticas*, in *Un humanista contemporaneo*, Virtual Ediciones, 2002

T-Lobsang Rampa, *Le troisième œil*, Ed. J'ai Lu, 1999

Jean-Baptiste Ravier, *Confirmation de l'Évangile par maître Philippe de Lyon*, Ed. Le Mercure Dauphinois, 2005

Susana Rubio, *Apolonio de Tiana, Filosofo mistico neo-pitagorico del siglo I*, www.parquemanantiales.org 2013

Silo, *Le Message de Silo*, Ed. Références, 2006

Silo, *Notes de psychologie*, Ed. Références, 2006

Silo, *Lettres à mes amis*, Ed. Références, 1991

Guy Tassigny, *Alalouf en son Mystère*, Ed. Dervy Livres, 1959

10. APÉNDICES

LO QUE SILO DICE SOBRE LA IMPOSICIÓN DE MANOS, LA MOVILIZACIÓN DE LA FUERZA, EL ESPACIO DE REPRESENTACIÓN Y EL TRANCE

1975 Charla acerca de la Religión Interior en Filipinas - Abril 19, 1975

Pero hablemos de otro punto referido a esto de la Religión Interior. Antes comprendamos fenómenos relacionados con la Fuerza. ¿Qué pasa en un grupo? La gente, de repente, se toma de las manos formando una especie de cadena, por lo menos tres cosas pasan. La primera es que una persona se siente en la esquina permaneciendo silenciosa y no pudiendo participar. Entonces, cuando la gente se dispone a tomarse de las manos, en el grupo se produce el fenómeno de la participación social. Es una forma de sintonización con la frecuencia del grupo. Entonces, para muchas personas resulta muy bueno porque puede entrar en él. La segunda cosa que pasa es que algunos dentro de la cadena experimentan el fenómeno de la Fuerza.

Cuando se experimenta ese fenómeno se producen variaciones en el tono muscular y ese tono muscular se transmite a la gente que está a los lados. Cuando esa gente recibe ese tono, entra más fácilmente al ámbito interno de trabajo. Esto es lo que llamamos tonicidad muscular. Existe un tercer paso que es producido, efectivamente por tomarse las manos causando que la energía del grupo se reafirme. Pero no consideramos tanto este punto como a los dos anteriores. ¿Queda comprendido el por qué algunas veces la gente se toma de las manos? Estas son razones fundamentales y no mágicas.

Existe otro problema con esto de la energía. Es el caso de la **imposición de manos**. La **imposición de manos** no es ninguna novedad. Es un trabajo muy antiguo. Una persona coloca las manos sobre otra y, entonces, algo ocurre. Pero ¿cómo funciona esto? Existen por lo menos tres razones en este funcionamiento. Primeramente, es un trabajo hecho excepcionalmente. Si uno ya ha hecho este trabajo alguna vez, no lo hace otra vez. ¿Y por qué es así? Precisamente para hacerlo excepcional... (risas). ¿Y por qué necesitamos que sea excepcional? Necesitamos que sea excepcional para que las gentes que participan se pongan o adopten una actitud que no es la usual del trabajo con la Fuerza... Como se trata de hacer este trabajo sólo una vez, la gente trata de hacer las cosas lo mejor posible. Entonces, la rutina del trabajo semanal se rompe. Bueno, esta es una razón. Pero hay otra.

Resulta obvio si una persona va a trabajar con otras en una manera tan directa, la participación aumenta mucho más que en el caso de tomados de las manos, en la participación ya se encuentra incrementada. ¿Queda entendido? Aquel que se encuentra en la esquina está siempre alejado. Para que él pueda trabajar tiene que salvar más de una barrera interna, tiene que desechar la sensación de ridículo. Entonces, se encontrará en una situación de más intensa participación. Hay una tercera razón.

Es muy posible que dos personas estén trabajando en eso de imponer las manos, aquel que está imponiendo las manos hace contacto con la Fuerza y se apoya en el otro. Esta situación interna que se traduce como tonicidad muscular, es recibida por el otro pudiendo entrar en frecuencia. Hay una cuarta posibilidad. La energía interna siendo transmitida a otro. Pero esto no es lo más importante. De esta manera, cuando uno trabaja en esto de la **imposición de manos**, el que recibe abandona el lugar rápidamente. ¿Y por qué se retiran rápidamente? Para experimentar internamente lo que les sucede. Porque, de otra manera, empezarían a platicar unos con otros y la experiencia interna se perderá en los comentarios y las pláticas.

Por lo tanto, cuando se hace este tipo de trabajo, se deja él en eso. Por otro lado, personas con problemas para trabajar en esto simplemente no participan y si lo hacen forzosamente, se generan péndulos y problemas.

¿Quién hace eso de la imposición de manos? Cualquiera lo puede hacer, pero con la experiencia de la Fuerza, y que sea capaz de sentir una gran simpatía y amor por el otro. Por lo tanto, de esta manera las

cosas importantes son: la experiencia con la Fuerza y el sentimiento de simpatía para con el otro. Esto no depende en si la persona tenga un gran manejo interno o no. Todos, como dijimos pueden...

Resumen Drummond IV - 9, 10 y 11 de Junio de 2000

De la Mirada Interna. Capítulo VII. Presencia de la Fuerza.

Se mencionan dos circuitos en el cuerpo, un circuito químico y uno eléctrico, por darle un nombre y que tiene que ver con las terminaciones nerviosas. Este último es el más veloz.

También se hace mención a ciertos plexos donde hay imbricación nerviosa. Uno siente a nivel de todos ellos, se reconoce la actividad en ellos como registros. No es que se originen ahí las distintas expresiones motrices, emotivas, intelectuales y demás. A estos plexos que sí tienen existencia física, que no generan nada, son solo terminales nerviosos, los denominamos "centros" como esquemas teóricos pedagógicos.

La cenestesia y los trabajos de la conciencia van juntos. No hay trabajo de conciencia que no tenga un correlato en la cenestesia, aún en los trabajos más elevados o superiores de la mente.

Hay una relación muy clara entre los estados de ánimo y el cuerpo, así como también con las imágenes. El gran detector del trabajo mental es la cenestesia. Es un sentido que detecta el funcionamiento del intracuerpo y te da referencia de lo que uno termina creyendo que es su Yo.

El mal emplazamiento de la energía en el espacio de representación en ocasiones se conoce como somatizaciones. No es descartable a futuro el desarrollo de una medicina sicosomática, que permita el restablecimiento de esta energía y de su mal funcionamiento en distintas partes del cuerpo.

En los fenómenos de **pases de Fuerza, imposición de manos** y otros lo que se produce es una conexión a través de imágenes entre personas, se sintonizan las imágenes. El operador ayuda al otro al correcto emplazamiento de la imagen.

Las imágenes cenestésicas son las que mueven internamente y no la imagen visual trazadora. En los fenómenos de shocks es con otro shock o con otro fenómeno de fe o con otra acción que se restablece el correcto emplazamiento de la imagen y no es con la imagen visual que solo actúa como trazadora.

1973 Comunicación de Escuela - El esquema energético

Son numerosas las personas que desde el primer trabajo con la Fuerza logran el contacto, a otras les sucede lo contrario. Hay algunos que reciben contactos muy espaciadamente y aún otros que perciben una disminución con el paso del tiempo. Todos esos casos responden a dos situaciones: la primera es la coincidencia o no del trabajo con el propio ciclaje y la segunda tiene que ver con la preparación previa efectuada durante todo ese día hasta el momento de las operaciones. Pero en general, el contacto y correcto pasaje de la Fuerza está relacionado con los actos unitivos y el desarrollo individual que se va logrando en el Trabajo.

Una persona que ha recibido la Fuerza puede pasarla a otra con facilidad, bastando que exista acuerdo entre ambas. En tal caso, el intermediario toma con suavidad las manos del interesado y deja que la Fuerza pase a través de él hasta que el receptor registra las primeras conmociones. Queda en claro que el **paso de Fuerza** no depende de cualidades especiales del intermediario. Este punto debe comprenderse bien a fin de no incurrir en errores de interpretación que siempre llevan a la "originalidad" o "experimentación", primer escalón (en estas materias) de la improvisación y el desvío. No es difícil entender la atracción que experimentan por las prácticas erróneas, algunas personas de tendencia crepuscular tan amigas de lo fenoménico. El **paso de la Fuerza** tiene el simple carácter de intermediación y actúa dando participación y confianza a otros en el manejo del fenómeno.

Los beneficios de la Fuerza pueden extenderse a terceros que no participan directamente del trabajo, basta un franco pedido de ayuda para que cualquier intermediario pueda merced del contacto personal, pasar la carga recibida a quien la necesita. Este tipo de pase no requiere día ni hora precisa aunque exige del operador lograr el contacto en el momento del pase. Según el sistema conocido de operación, cualquier

persona puede ser revitalizada, cargada y armonizada en su campo, merced a un intermediario de la Fuerza, bondadoso y consciente.

La acción de campo a distancia (sin contacto personal) es ya un fenómeno más raro que depende de la exteriorización del doble. Tal cosa no es extraña a todo lo explicado anteriormente respecto del esquema energético y de la conciencia de sí. Los campos individuales actúan en concomitancia mayor según el nivel de desarrollo. El acceso a un plano de concomitancia entre campos, depende del desarrollo individual. Dado ese acceso, no tiene porque descartarse la acción posible de espíritus evolucionados en el proceso humano general.

1999 Charlas de Drummond. Silo

Resumen Drummond I - 4, 5 y 6 de diciembre de 1999

Extracto de Lectura del capítulo VII. Presencia de la Fuerza. (El día quinto)

Negro: Este es un enganche posible a todo lo que se conoce como somatización, y contrariamente a esto que se ha hablado de la medicina psicosomática, es posible tal cosa, en lo que hace a fenómenos psicológicos que tienen que ver con el mal emplazamiento de la energía en el espacio de representación. Eso lo sabemos experimentalmente. Si se producen enfermedades o una persona sufre un *shock* y queda muda, otra queda paralítica, sin lesiones orgánicas, sufrió un *shock* psicológico y ahora no puede moverse o no puede disponer del movimiento de su aparato de fonación, de su habla, otros se quedan ciegos y viene un milagrero y grita no sé qué..., ¡levántate! y se levanta, siempre y cuando su problema haya sido psicológico. Ese *shock* que lo saca de la capa que corresponde al trabajo normal en el espacio de representación donde están enchufados los efectores, es decir, aquellos que lo hacen moverse, ese salto que produce el *shock*, lo separa, lo aleja de la capa en donde se tiene que trabajar para que funcionen los efectores.

Ese desplazamiento en el espacio de representación, hace que el sujeto pueda pensar, pueda imaginar que está moviendo las piernas y sin embargo, las piernas no responden a esa imagen. Es como si la imagen se hubiera corrido. Todos sabemos que para mover el brazo necesitamos sentirlo desde adentro, si nos imaginamos que el brazo se mueve, pero la imagen es moviéndose el brazo imaginado desde afuera, el brazo no se mueve, en cambio si lo llevas al espacio que le corresponde, si la representación la llevas adentro del brazo puedes moverlo.

Toda la motricidad funciona emplazada en un espacio de representación de cierta profundidad, si lo traslado a imagen visual no se logra, porque las imágenes visuales cumplen con una función que es la visión trazadora de dirección. Tú puedes ir al refrigerador porque sabes que está allá, lo tengo a mi derecha y atrás mío, tengo la ubicación espacial adonde tengo que ir disparado para ir al refrigerador, ese trazado lo hace la imagen visual, pero la imagen visual no mueve al cuerpo. Para que el cuerpo se levante de la silla y vaya a buscar las cosas al refrigerador tiene que haber un trabajo en un nivel de profundidad distinto al de la imagen que es la que me da la dirección, que es la trazadora.

Muchas enfermedades desaparecían cuando se restablecía el adecuado trabajo de la energía mental, mucha gente se liberaba de sus dolencias, cuando se emplazaba de nuevo en el nivel que le correspondía, por actos de fe, por procedimientos especiales. La correcta imagen se emplazaba en el nivel del cual se había desplazado. Son casos psicológicos muy claros y luego están otros casos que no son tan psicológicos, que son físicos, donde se mete un poco la medicina psicosomática. Esta se da cuenta que existen procesos mentales donde el sujeto tiene líos, donde las vísceras molestan y que puede restablecer su buen funcionamiento entendiendo su trabajo mental. Pero claro, es todo muy primario, porque hablar de una medicina psicosomática es conocer muy bien lo que pasa no solo en el cuerpo sino en la psiquis.

Sucede que si tú tienes una teoría de la época antigua, tienes un esquema del psiquismo muy pobre, tienes una bicicleta sin cadena, entonces hablar de medicina psicosomática es hablar de un buen conocimiento que no tienen hoy nuestros psicólogos, así que está trancada, se saben algunas cosas: que influye lo que uno piensa, lo que a uno le pasa, las tensiones..., pero el diagrama, el esquema, el plano del psiquismo no

es el adecuado. Por lo tanto la medicina psicosomática no está avanzando a la velocidad que debería avanzar conociendo esos trabajos de la mente, de la conciencia, al menos. Una medicina psicosomática podría desarrollarse enormemente, pero nosotros no estamos en eso, sin embargo nos damos cuenta en lo que podría derivarse, que podría muy bien desarrollarse.

Sin duda, hay crónicas de todas las épocas y lugares, donde se habla de restablecimientos casi milagrosos, taumatúrgicos, enfermedades de peso, no estamos hablando de *shocks* psicológicos que tuvo el sujeto, estamos hablando de cosas complejas, enfermedades, virus y microbios que están actuando, pero que sin embargo, se restablecen. Es posible, hay muchas crónicas, no todo es mentira a lo largo de la historia. Hay mucho dato del restablecimiento de la salud corporal en casos muy difíciles, casi difíciles de aceptar. También esto de los milagritos ha funcionado mucho en todas partes del mundo. Ahí hay una cuestión con el movimiento de la energía y el cuerpo.

2006 Silo, reunión con mensajeros, Parque la Reja, Buenos Aires, Argentina

28 de octubre de 2006

Ceremonia de Imposición

Nosotros vamos a hacer una Ceremonia de **Imposición**. Esto es para nosotros lo de la Fuerza y todo aquello. Vamos a repetir frases de ese texto. Y a medida que vamos diciendo esas frases, hay dudas de lo que se está diciendo. Ayudan a lo que se está diciendo.

Lo vamos a repetir como para ayudar a que uno vaya en esa dirección.

Bien. Uno tiene formas de sintonizarse o no. La mejor forma de sintonizarse en estas cosas es meterse uno con sus cosas, en mi mente está inquieta, mi cuerpo no sé qué, bueno y después todo eso.

Pero antes que nada para ir tratando de conectarme con alguien que está adentro, que es uno mismo. Que es una buena persona. No hay por qué escaparle.

Y hay que apoyar a esa cosa interna de buena persona. Que todos, hasta uno tiene. (Risas)

Todo el planeta, todo el mundo tiene una buena persona adentro. Así que, qué tanta historia y tanta distancia cuando tenemos ahí algo para ponernos en sintonía.

Con nosotros mismos. Con esa cosa interna que muchas veces no la vemos. Por supuesto que no la vemos cuando nos miramos al espejo. Mejor así, (risas) mejor así.

A ver cómo logramos esa sintonía. Vamos a ir repitiendo en algún momento algunas frases, hasta que logremos sintonizarnos. No con otros. No con el “todo” y esas cosas. No, no, con uno. Con esa cosa profunda de cada uno. Con lo profundo de uno. Con esa cosa que no tiene tantas palabras.

2006 Silo con Mensajeros. Quito 22 octubre 2006

Sería muy bueno si pudiéramos sintonizarnos con nosotros mismos, esa sensación de conectarnos con nosotros, en la intimidad, con el sí mismo que llamamos nosotros, el sí mismo, lo profundo de uno, lo que está en ese espacio que no es el espacio cotidiano, espacio mental, interno, cálido, de amistad con uno mismo.

2006 Explicaciones dadas por Silo antes de la Ceremonia de Imposición en Parque La Reja el 19/11/06

Primero, que el trabajito anterior esté más o menos bien hecho, si son tales las tensiones y las cosas no puedo entrar en tema. Y la segunda cosa es que a esa Fuerza no se la, no se la Fuerza, no se la trae acá con gran intensidad sino con placidez, suavemente, esa sensación de suavidad interna es la que facilita que la Fuerza se movilice en uno.

Todo lo anterior a sido también un tema de suavidad interna, que no haya tensiones en la mente, que no haya tensiones en el cuerpo, que no haya tensiones en las expectativas, todo eso va creando esa suavidad.

Vamos a hablar ahora de Fuerza, vamos a procurar que se mueva, esa Fuerza está, está distribuida en todo nuestro cuerpo, porque es energía psicofísica, no es energía estrambótica, (risas). Es energía psicofísica y está dispersa en distintas parte de nuestro cuerpo y en algunos puntos más concentrada que en otros. Estamos haciendo una cosa bastante nivelada. Un método digamos, bastante simple, estamos tratando de nivelar esas cargas y al lograr esa pequeña nivelación de cargas, ¡pac!, sentimos que se mueve. ¿Y qué se mueve?, se mueve esa energía psicofísica con tono afectivo.

Este es el punto más importante. No se va a mover esa Fuerza si no hay suficiente Fuerza emotiva, afectiva, esa Fuerza parecida a la del amor, ésa es la que hace estos movimientos internos. Esa es la parte poética del trabajo, esa Fuerza que tiene ese embeleso, tiene ese atractivo tan importante porque lo coloca a uno, no en el mundo cotidiano, que es tan interesante, de veinticuatro horas, veintitrés y pico están destinadas al mundo cotidiano. Vamos a otro espacio, que a lo mejor encontramos, recibimos... (inaudible) ...que recibimos de continuo. Se ubica en ese otro espacio, en ese otro tiempo.

Fuera de este espacio y este tiempo cotidiano se mueven otras dimensiones, para usar términos de moda, en otra dimensión se mueve este tiempo y este espacio que estamos mencionando.

Lógicamente de ese espacio salen muchas traducciones, salen alegorías de todo tipo..., alegoría que incluso después toman características físicas, hay gente que lleva esas alegorías... y las moviliza en..., son traducciones de otras cosas que a lo mejor no tienen esa presentación pero que están, pucha, están dando señal. Ese mundo es el que da señales y profundas, ese mundo es el que, y aquí la paradoja, ese mundo es el que termina pegando en este mundo. Guste o no guste, y lo sentimos mucho, ese mundo termina pegando en el mundo de lo cotidiano, el mundo de la "realidad", en el mundo de las cosas, en el mundo de las relaciones humanas, en el mundo de las intenciones, en el mundo de las direcciones personales y de pueblos completos. En-el-mundo, está pegando ese espacio y ese tiempo, que no lo tocamos frecuentemente, salvo cuando movemos la Fuerza.

Aparecen vibraciones en uno. Aparecen afectos en uno, ojalá de memoria, aparecen especie de reconciliaciones con uno mismo y bienvenidas sean. Y la Fuerza se mueve y tiene concomitancias físicas, emotivas y mentales, y todo bien, y nada malo puede pasar. Pero al realizarse tales cosas, al ponerse en marcha esa Fuerza interna, tenemos pequeños indicios de que algo grande hay detrás, pequeños indicios, pequeños toques, son como señales, que podemos conseguir gracias a este trabajo que vamos a emprender ahora si ustedes quieren.

Pero estas son las explicaciones entorno a esta ceremonia del trabajo con la Fuerza, creamos un campo adecuado y después nos ponemos en nuestro campo interno y le metemos afecto, afecto, amistad. Lo primero amistad con uno mismo, pues si tenemos un enemigo adentro va a ser complicado este asunto. No, si somos buena gente pero, hay que acostumbrarse a semejante cosa, vamos con afecto hacia uno mismo considerándonos de otro modo, como lo que somos, como buenas personas. Sí pero todo... Son montones de accidentes, por muchas circunstancias que no dependen de nosotros. Con montones de accidentes que vienen de otros ámbitos, de la relación con otras personas, de la situación social en que se vive, de los caminos por los que uno se equivoca y se mete mal, y después hay que desandar ese camino, (risas), pero, lo desafortunado es ver que eso le pasa a toda esta buena gente, (risas). Si le pasara a la mala gente, bueno, podríamos decir, que le pase a la mala gente, de ese modo se quedarían quietitos un rato y la buena gente podría hacer todo, (risas), sería un modo que se neutralizara, si les sucediera solo a ellos, pero no, no le sucede solo a ellos, nos sucede a todos. A ver si nos queremos un poco.

Silo y el trance (Silo y la Ascesis : extracto de apuntes y Actas de Escuela, Patricio Ascui, 2017, Centro De Estudio Los Manantiales)

El Propósito, opera copresentemente, no ocupa el foco atencional, sino que opera en la copresencia. La copresencia guía en el trance. Lo que toma el control (“El libro de los médium”) es el espíritu, entra en él y toma cualidades de médium. Los médium se preparan para dejarse ir. Hay una búsqueda del trance para que los espíritus entren.

Culturalmente se hacen cargo de la voluntariedad para que los espíritus lleguen y hagan su aporte. Por ejemplo cuando un chamán está bailando toda la noche (ritmo corporal y fatiga) él se ha entrenado desde pequeño, con un tamborcito, para recibir espíritus y hacer viajes. Ese chaman se ha expertizado en como “curar” en la tribu y viajar adentro del cuerpo del otro. Él sabe que cuando entre en ese mundo, irá al cuerpo del otro. La dirección que ha cargado es ir al cuerpo del otro y no a otra parte. Por ejemplo cuando esas pitonisas esperan al espíritu de Apolo, ellas hacen resistencia a la entrada del dios. Como los epilépticos, que la ven venir y se preparan. Cuando viene el dios, habla por boca de la pitonisa, con sonidos en otros idiomas, necesitamos traductores. La pitonisa se ha preparado durante tiempo (las vestales igual) y lo que maneja es la dirección en la que ha sido preparada con diferentes procedimientos. Hay un Propósito que se ha cargado. Si entro en trance, tengo que desligarme del “yo”. Para el chamán está claro, irá al cuerpo de alguien o irá a otros espacios para traer conocimiento, etc. Hay una creencia fuerte de que eso es posible, culturalmente hablando; por ejemplo, el Umbanda, el Candomblé, etc., trabajan con un palo santo (gancho) en un patio, donde la gente hace sus musiquitas y se pone en vena. Los que manejan la cosa tienen varios médium, pero por contagio, en presencia de médium entran también en trance otros. Si lo examinamos, esa persona tiene que ver, quiere que le pase, es decir hay una preparación previa en el mismo interés y preocupación por esos temas. La gracia que tienen los médicos, es el “chamanismo implícito”. El chamán puede curar al enfermo. En realidad en la enfermedad hay un desequilibrio energético y el chamán restablece la energía del otro; un doble energético (campo de fuerza) toma contacto con el campo energético del otro y restablece la energía. Para ello es necesario caer en trance, como en los fenómenos paranormales, que van dirigidos por un propósito. Los fenómenos paranormales actuarían también por corrimiento del yo. El desplazamiento del yo comienza desde el yo, si es que éste ha programado que en un momento “se va a volar”, o sea que se ha elaborado un Propósito donde el “yo” se pone en copresencia. El yo pone en copresencia su voladura y adónde quiere ir.

La maquinaria funciona por sí misma cuando busco algo y no me acuerdo, también cuando voy a la oficina, voy automáticamente. Hay gente que tiene aptitudes para entrenar eso, no es involuntario, es voluntario. Por ejemplo despertarse a una hora exacta, es también trabajar con la mecánica del Propósito. Los del sueño y la vida cotidiana no son trances, pero funcionan con el mecanismo del Propósito. En el mecanismo del pedido, está el mismo mecanismo del Propósito (los actos repetidos en una dirección). Las copresencias están de todos modos en el doble y son aquellas informaciones que no ocupan el punto central de la conciencia, pero que se cuenta con ellas. El lenguaje funciona por copresencia, voy pensando y al mismo tiempo el habla se suelta sola. Si tuviera que reemplazar los automatismos por actos voluntarios se enlentecería todo, así que el adiestramiento es por repetición de actos. Por ejemplo las “secretarias médium”, no ven las teclas (automatismos). Los automatismos trabajan por copresencias. Los chamanes y pitonisas, tienen representaciones variables, puede variar el nivel de precisión, pero sin duda tienen en común la fuerza del deseo, le ponen un fuerte deseo para que funcione. En el “Libro de los espíritus” de Alan Kardec, se explican procedimientos para los médium, que son de distintos tipos: telekinésicos (mueven objetos), kinestésicos (movimiento del cuerpo), receptivos (captan el pensamiento). Para cada tipo de médium tiene un tipo de entrenamiento. En la escritura automática, se educa la disociación entre lo que se escribe y lo que se piensa, dejan que la mano escriba (criptografía), como cuando habla por teléfono una persona y hace dibujitos. Son pequeñas sugerencias internas de imagen que se sueltan si se entrena. Ni siquiera entra en trance.

EL REIKI



Mikao Usui

El método USUI REIKI RYOHO fue desarrollado y transmitido por Mikao USUI, en Japón desde 1922. Reiki 靈氣 o más moderno 霊気 => El Ki (aliento de vida) del Rei (bendiciones, algo sagrado) Ryoho => método de sanación.

Por ello, Mikao Usui creó un sistema para poder utilizar esta energía espiritual que recibió tras una experiencia de despertar. USUI REIKI RYOHO es un arte energético de armonización de uno mismo, para su propia felicidad, con el efecto secundario de poder dar sesiones a los demás. Esta práctica estimulará nuestra capacidad de autocuración.

El resultado es una sensación de bienestar que favorece la apertura a uno mismo y a los demás. Se practica sobre uno mismo, sobre los demás, sobre los animales, las plantas, los alimentos, los objetos, etc. Cuanto más se utiliza el Reiki, cuanto más trabaja el practicante sobre sí mismo, más poderoso se vuelve el Reiki. La práctica regular sobre uno mismo conduce a una triple transformación del Ser:

- Transformación física a través de una mejor gestión de las dolencias comunes que afectan al cuerpo,
- Transformación emocional a través de la curación de heridas,
- Transformación mental a través de una mayor conciencia.

Se convierte en un arte de vivir. Un poderoso método de transformación y evolución. Usui Reiki no es una creencia ni una religión y puede ser practicado por cualquier persona, incluidos los niños.

El practicante de Reiki Usui no cura nada, simplemente da información (frecuencias), recordando a nuestro ser su estado natural de perfección para que pueda poner en marcha su sistema de autocuración.

JURAMENTO DE ASCLEPIO - Diciembre de 2022

Preámbulo

Durante la crisis de Covid, muchos ciudadanos se sorprendieron al descubrir que la comunidad médica internacional había fracasado en gran medida en su ética y sus misiones. En los últimos dos años, demasiados médicos y farmacéuticos han traicionado el juramento que juraron solemnemente defender.

En 2022, el resultado es claro:

- El principio *Primum non nocere* ha sido pisoteado por la ausencia de toda evaluación científica del balance beneficio/riesgo de las nuevas “vacunas” genéticas experimentales.
- El consentimiento libre e informado ha sido violado por la omisión sistemática de información esencial sobre estas nuevas “vacunas”, como su composición exacta, la insuficiencia de los estudios preclínicos y clínicos, el carácter “condicional” de su autorización de comercialización, sus graves efectos adversos, etc.
- El secreto médico se ha visto burlado por la obligación impuesta a las personas de revelar su estado de salud y su situación en materia de vacunación.
- La probidad de la profesión médica se ha visto mancillada por los numerosos médicos que han hablado en público, como especialistas o expertos, sin declarar sus conflictos de intereses con la industria farmacéutica,
- El compromiso de respetar la autonomía, la voluntad y las convicciones de las personas se ha incumplido con demasiada frecuencia, sobre todo en el caso de los ancianos en residencias, y a veces hasta el punto de negar el tratamiento a personas que no desean ser inyectadas contra su voluntad.
- La salud de la población, en particular de los niños, se ha visto gravemente afectada tanto a nivel físico como psicológico por las medidas de alejamiento social que han defendido la mayoría de los médicos (confinamiento, uso generalizado de mascarillas, pases sanitarios, etc.). A pesar de que ya se sabía que estas medidas eran ineficaces desde el punto de vista sanitario y perjudiciales desde el punto de vista social.

¿En qué se ha convertido entonces la dimensión sagrada de la vida humana? ¿Debemos aceptar que se sacrifique la salud de las personas en aras del beneficio político, económico y financiero? Para responder a estas dos preguntas, el Colectivo de Profesionales de la Salud por el Bien Común propone que toda persona que ejerza o desee ejercer una profesión sanitaria pueda, si lo desea o siente la necesidad, optar libremente por un juramento basado en valores universales:

- Respetar la salud del ser humano en todas sus dimensiones.
- Reunir los principios éticos fundamentales comunes a todas las profesiones sanitarias. Este juramento se denomina “Juramento Universal de los Cuidadores” o “Juramento de Asclepio”.

Hace referencia al dios griego Asclepio, dios de la medicina y padre de las seis diosas conocidas como las «diosas de la curación»: Hygie, diosa de la salud y su preservación; Panacea, diosa de los remedios y la farmacopea; Aceso, diosa de los caminos de la curación; Iaso, diosa de la convalecencia; Meditrine, diosa de la curación, y Aegle, diosa de la salud radiante. Los poderes de Asclepio le fueron conferidos por su padre, el dios griego Apolo. Asclepio es también el antepasado mítico de los Asclepiádes, una dinastía de médicos que ejercían en Cos y Cnido, de la que Hipócrates fue el miembro más ilustre.

Juramento de Asclepio

Juramento Universal de los Cuidadores

Bajo la égida de ASCLEPIOS, dios griego de la medicina, SOLEMNE Y CONSCIENTEMENTE me comprometo a cumplir los siguientes principios intangibles:

✓PRIMUM NON NOCERE - Primero no hacer daño.

✓PROMETO: Participar en la promoción, preservación y restauración de la salud de las personas, como un bien común, en todas sus dimensiones, física, mental, social, emocional y espiritual.

✓PROMETO: No transgredir jamás la inviolabilidad de la vida humana y oponerme a cualquier forma de comercialización del cuerpo humano.

✓PROMETO: Informar lealmente a las personas sobre la naturaleza, los motivos y las consecuencias de los actos previstos, y luego asegurar su consentimiento pleno, libre e informado, que me abstendré de extorsionar mediante el uso de cualquier poder relacionado con las circunstancias.

✓PROMETO: Respetar el secreto médico no revelando nunca datos personales de salud, incluso en formato digital, en el espacio público o a empresas privadas.

✓PROMETO: No discriminar nunca a las personas por razón de su estado, origen, creencias o condición, conservando para los actos mi libre arbitrio para actuar o abstenerme.

✓PROMETO: No buscar nunca prolongar injustificadamente las agonías y abstenerme de causar intencionadamente la muerte.

✓PROMETO: Ejercer mi profesión con conciencia e integridad, responsabilizarme plenamente de las consecuencias de mis actos y no utilizar nunca mi posición para corromper las costumbres.

✓PROMETO: Mantener y perfeccionar regularmente mis conocimientos, con el fin de ofrecer la mejor asistencia que se me pida, y cuidar de abstenerme de palabras o acciones que excedan mi competencia.

✓PROMETO: Conservar la independencia necesaria para mi ejercicio, sin dejarme corromper nunca por los poderes del dinero, ni ceder al señuelo de las ganancias o a las sirenas de la fama. Cuando sea admitido para ejercer mi arte en una de las profesiones sanitarias, prometo permanecer fiel a las leyes del honor y la probidad.

En conciencia juro que soy digno de prestar este juramento. Que se me deshonne, desprecie e impida ejercer si cometo perjurio.

Diciembre de 2022